

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN EL REASENTAMIENTO:  
UNA POSIBILIDAD PARA FORTALECER LOS LAZOS SOCIALES Y  
COMUNITARIOS: CASO SECTOR EL PONDAJE, CALI.

BARBOSA VALENCIA DIANA MAYERLI

VERGARA GALLEGO BRENDA

DAIRA PRISCILA GONZALES MINA

TRABAJADORA SOCIAL CON MAESTRÍA EN DERECHOS HUMANOS

CALI, COLOMBIA

JUNIO, 2023.

## **Agradecimientos**

Agradecemos especialmente a Dios por la oportunidad que nos ha dado de crecer y forjarnos como profesionales a través de este proceso. Igualmente, queremos agradecer a los docentes Daira Priscila Gonzales Mina por el tiempo, la paciencia y el acompañamiento en el desarrollo de la tesis y a Juan Carlos Chávez Valencia por orientarnos a través de los años con relación a las herramientas de investigación e inculcar en nosotras un espíritu crítico, muchas gracias, sin ustedes no sería posible.

## Resumen

La presente tesis, tuvo como objetivo analizar los procesos emergentes de organización comunitaria dentro del Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul etapa 1A, como parte del reasentamiento Plan Jarillón de Cali, en este sentido, se desarrollaron tres objetivos específicos que buscaron caracterizar el Proyecto Habitacional y la población que la habita, identificar los procesos de organización comunitaria que se crearon y llevaron a cabo entre el 2021 y 2023, y por último, describir las experiencias que los residentes de la Ciudadela tuvieron con relación a los lazos sociales y comunitarios pre, durante y posterior al proceso de reasentamiento. Por lo tanto, el enfoque de la presente investigación es cualitativo, el nivel de estudio fue descriptivo – explicativo y el paradigma empleado fue el hermenéutico. La población de estudio estuvo conformada por 200 familias pertenecientes a la Ciudadela, beneficiarios del proceso de reasentamiento. La muestra de estudio se integró por 5 voceros comunitarios y 3 residentes del Proyecto Habitacional que participaron voluntariamente a través de la aplicación del grupo focal y entrevista semiestructurada. El presente estudio demuestra que los procesos de organización comunitaria se constituyen como una necesidad en las comunidades que han experimentado el reasentamiento, sobre todo cuando este no logra suplir o cumplir con los objetivos que se planteó inicialmente, pues a través de dichos procesos la comunidad logra reivindicar sus derechos y dar solución a las problemáticas que genera el fenómeno del reasentamiento; igualmente, se identificó que el fortalecimiento de lazos sociales y comunitarios también es un factor fundamental para desarrollar procesos organizativos al interior de dichas poblaciones.

*Palabras clave:* reasentamiento, comunidad, organización comunitaria, lazos sociales y comunitarios.

## **Abstract**

The objective of this thesis was to analyze the emerging processes of community organization within the Ciudadela Recreativa el Pondaje and Charco Azul stage 1A Housing Project, as part of the resettlement Plan Jarillón de Cali, in this sense, three specific objectives were developed that sought to characterize the Housing Project and the population that inhabits it, to identify the community organization processes that were created and carried out between 2021 and 2023, and finally, to describe the experiences that the residents of the Ciudadela had in relation to social and community ties before, during and after the resettlement process. Therefore, the approach of this research is qualitative, the level of study was descriptive-explanatory and the paradigm used was hermeneutic. The study population consisted of 200 families belonging to the Ciudadela, beneficiaries of the resettlement process. The study sample consisted of 5 community spokespersons and 3 residents of the Housing Project who participated voluntarily through the application of the focus group and semi-structured interview. This study demonstrates that community organization processes are a necessity in the communities that have experienced resettlement, especially when the resettlement fails to meet or fulfill the objectives that were initially proposed, because through these processes the community is able to claim their rights and provide solutions to the problems generated by the resettlement phenomenon; likewise, it was identified that the strengthening of social and community ties is also a fundamental factor to develop organizational processes within these populations.

*Keywords:* resettlement, community, community organization, social and community ties.

## Tabla de contenido

<b>Introducción .....</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo 1. Planteamiento del problema .....</b>	<b>11</b>
Pregunta problema.....	15
<b>Objetivos .....</b>	<b>15</b>
Objetivo general .....	15
Objetivos específicos.....	16
Justificación.....	16
<b>Capítulo 2. Antecedentes investigativos.....</b>	<b>20</b>
<b>Capítulo 3. Marco teórico.....</b>	<b>29</b>
<b>Capítulo 4. Metodología .....</b>	<b>45</b>
Población, unidad de muestreo y muestra.....	47
Técnicas de investigación.....	49
Análisis de la información.....	50
Categorización y clasificación .....	51
<b>Capítulo 5. Resultados .....</b>	<b>53</b>
Dicotomías en la experiencia del reasentamiento y Proyecto Habitacional.....	53
Procesos organizativos emergentes: experiencias y expectativas. ....	62
Lazos sociales y comunitarios: un desafío latente .....	70
<b>Capítulo 6. Discusión .....</b>	<b>75</b>
<b>Capítulo 7. Conclusiones .....</b>	<b>86</b>
<b>Capítulo 8. Recomendaciones .....</b>	<b>88</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>89</b>
<b>Apéndice.....</b>	<b>94</b>

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b> <i>Clasificación de las categorías.</i>	51
<b>Tabla 2.</b> <i>Tipo de familia.</i>	54
<b>Tabla 3.</b> <i>Experiencias y expectativas.</i>	68

## Índice de figuras

<b>Figura 1.</b> <i>Procesos organizativos comunitarios como experiencias significativas</i> .....	39
<b>Figura 2.</b> <i>Acción comunitaria</i> .....	45
<b>Figura 3.</b> <i>Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul, etapa 1<sup>a</sup></i> .....	53
<b>Figura 4.</b> <i>Creación del manual de convivencia</i> .....	62
<b>Figura 5.</b> <i>Recreación para fortalecer los vínculos comunitarios</i> .....	70

## **Introducción**

El fenómeno del reasentamiento supone múltiples retos a nivel social, económico, cultural, político y territorial, sobre todo cuando se planifica y ejecuta para proteger a una población por situación de riesgo natural no mitigable, como es el caso del Proyecto Plan Jarillón, en Cali, (Colombia), el cual se ha venido desarrollando a través de múltiples Proyectos Habitacionales (PH's) desde el 2013 en la ciudad y se constituye uno de los reasentamientos más grandes de Latinoamérica (Alcaldía Santiago de Cali, 2022<sup>a</sup>). Inicialmente, en la presente investigación se indagan los procesos de organización comunitaria en el PH Ciudadela Recreativa El Pondaje y Charco Azul etapa IA, partiendo de la premisa de que son procesos emergentes, ya que se consolidaron como respuesta a las necesidades y problemáticas derivadas del fenómeno del reasentamiento.

Por consiguiente, el presente trabajo de investigación se ubica en el marco del trabajo social comunitario, como una apuesta para visibilizar las luchas y el trabajo colectivo que la comunidad de la Ciudadela ha desarrollado para mejorar su calidad de vida y gozar plenamente de sus derechos humanos. Este objetivo de visibilizar lo comunitario es una responsabilidad que se debe asumir desde trabajo social, ya que la disciplina en sí misma busca exponer las situaciones de desigualdad y exclusión de las poblaciones con el fin incidir y trabajar en la reducción de estas problemáticas. En consideración a lo anterior, se ha realizado un proceso de investigación sobre el fenómeno del reasentamiento, en el que se trabajaron los siguientes capítulos:

El primer capítulo está compuesto por el planteamiento del problema, el cual permite ahondar en las características del Plan Jarillón y cómo la ejecución de este macroproyecto ha generado cambios, modificaciones y transformaciones en las vidas de las familias reasentadas.

Así también, se identifica que los procesos de reasentamiento ocasionan afectaciones y dificultades en las comunidades para fortalecer sus lazos comunitarios y sociales, sumamente importantes para desarrollar y ejecutar los procesos organizativos comunitarios.

Posteriormente, en el capítulo 2 se abordan los antecedentes a partir de 10 investigaciones (3 internacionales, 4 nacionales y 3 locales) las cuales estudian el fenómeno del reasentamiento y las afectaciones que este ha producido en diferentes comunidades, estos estudios suelen estar centrados en las problemáticas derivadas de la relocalización como por ejemplo, las pérdidas económicas, de sentido de pertenencia, dificultades en la población para adaptarse o integrarse, ruptura de las relaciones vecinales, entre otros. Así mismo, este capítulo permitió identificar que existen escasas investigaciones sobre temas de organización comunitaria en estos contextos, por lo que sustenta la necesidad de indagarlos y conocerlos.

En tercer lugar, a través del marco teórico, se profundiza en el paradigma hermenéutico a través del cual se abordaron los conceptos y categorías de: reasentamiento, comunidad, organización comunitaria, procesos organizativos y lazos sociales - comunitarios, a partir de autores como Serje y Anzellini (2011), Marchioni (1999), Torres (2013), Izquierdo y García (2014), entre otros. En este apartado se identifica que, el fenómeno del reasentamiento exige múltiples cambios a nivel social y cultural, por lo tanto, las implicaciones y transformaciones que genera, exigen la reconstrucción de una nueva realidad, y esto, a su vez, crea una necesidad en las comunidades de desarrollar procesos organizativos ya que se constituyen en una herramienta para afrontar problemáticas de diversa índole producidas por el reasentamiento y permiten garantizar condiciones de vida dignas para la población, entre ellas las educativas, económicas, culturales, ambientales, relacionales y políticas. En este sentido, los lazos sociales y comunitarios

juegan un papel significativo en la planificación y ejecución de la organización comunitaria, ya que posibilitan el trabajo colectivo y la consecución de objetivos y metas compartidas.

Más adelante, en el capítulo 4 se presenta la metodología, la cual fue de carácter cualitativo, y se desarrolló a partir del enfoque hermenéutico, con el objetivo de observar, interpretar y comprender las experiencias de los sujetos reasentados, así como también, los motivos por los cuales han desarrollado actividades y procesos de organización comunitaria, por ende, el alcance y profundidad de la presente investigación fue descriptivo – explicativo. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista semiestructurada y el grupo focal, teniendo como muestra un total de 5 voceros y 3 residentes del Proyecto Habitacional. Posteriormente a la aplicación de los instrumentos, se categorizó y clasificó la información obtenida para proceder a la triangulación como parte del ejercicio de análisis.

Seguidamente, en los capítulos 5 y 6 se abordan resultados y discusión respectivamente; a través del primero se describen por subcapítulos todos los hallazgos obtenidos de la aplicación de las técnicas de investigación, los cuales revelan las experiencias, sentires y expectativas de algunos habitantes de la Ciudadela sobre el reasentamiento, los procesos de organización comunitaria y las relaciones sociales – vecinales, siendo estas últimas consideradas como un desafío latente. Mientras que, en el capítulo de discusión, se hace un ejercicio de análisis triangulando la información entre los conceptos, los antecedentes y los resultados obtenidos en la presente investigación; entre los hallazgos más significativos se identifica la importancia de diferenciar la palabra “líder” por “vocero”, la agravación de situaciones de exclusión generadas por las percepciones negativas manifestadas por los participantes y que los procesos organizativos suelen tener como propósito mejorar las condiciones de vida e infraestructura de las poblaciones reasentadas.

Finalmente, en los capítulos 7 y 8, se presentan las conclusiones y recomendaciones, sobre la importancia de los hallazgos encontrados y como estos aportaron en la comprensión y el desarrollo de los objetivos trazados en la presente investigación. Además, se recomendó que es importante ahondar sobre el tema de organización comunitaria desde la disciplina de trabajo social y se generen nuevas investigaciones con relación a los procesos emergentes de organización de comunidades debido a que no existen muchos estudios sobre el tema.

### **Capítulo 1. Planteamiento del problema**

Los procesos de reasentamiento en América Latina y específicamente en Colombia se planifican, formulan y ejecutan por diversos motivos como: los conflictos armados, guerras y desplazamientos, los riesgos por desastres naturales y el desarrollo de megaproyectos relacionados con el turismo, explotación de recursos o minería (Serje & Anzellini, 2011). Caracterizándose por ser fenómenos complejos que terminan afectando a las comunidades en múltiples dimensiones (social, cultural, política y económica) aunque tengan la intención de mejorar la calidad de vida o propendan al progreso.

En el caso de Cali, se ha venido desarrollado desde el 2013 el Proyecto “Plan Jarillón de Cali”, creado con el objetivo de reasentar a 8,777 familias ubicadas en el Jarillón, una zona de alto riesgo no mitigable del municipio, el cual inició como una respuesta a la ola invernal que tuvo lugar entre el 2010 y 2011. Este macroproyecto se ejecutó principalmente para reforzar el dique del Jarillón que protege a la ciudad de riesgo de inundación, pero para ello, era necesario reasentar a la población que habitaba en aquella zona y sus alrededores. Por lo tanto, la Alcaldía de Cali, inició el proceso de caracterización de la población a partir del 2013 y ejecutó el procesos de reasentamiento por medio de Proyectos Habitacionales (P.H’s) caracterizados por ser viviendas de propiedad horizontal y complejos habitacionales que incluyen estructuras

recreativas y deportivas.

Durante este proceso de caracterización y relocalización, se presentaron múltiples situaciones de inconformidad y descontento en la población, ya que los reasentamientos más allá de tratarse de proyectos de planificación, administración y gerencia son procesos principalmente sociales, culturales y políticos, pues evidencian las relaciones de poder, los intereses, las motivaciones de agentes e instituciones, entre otros (Serje & Anzellini, 2011, pág. 30). Esta caracterización, contempló datos sociodemográficos como el género, la edad, los jefes de hogar, personas activas laboralmente, pertenencia étnica, entre otros, aunque:

No profundizó en otras particularidades de la población que pudieron ser abordadas con un enfoque más participativo y cualitativo que permitiera visibilizar las condiciones de esta, teniendo en cuenta factores como: relaciones de parentesco y vecindad, prácticas organizativas, relación con el entorno, entre otros (Personería Municipal de Santiago de Cali, 2015).

Así como tampoco han tenido mucho éxito los procesos de acompañamiento institucional y programas de fortalecimiento del tejido social, cultura y prevención del riesgo, puesto que, muchas relaciones vecinales se perdieron y los proyectos habitacionales se encuentran en un estado de equipamiento social incompleto, es decir, aún falta la construcción de las zonas recreativas/deportivas, casetas comunales o parques, que se constituyen como espacios de encuentro entre los sujetos (Personería Municipal de Santiago de Cali, 2015).

En el caso puntual de la Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul etapa 1ª, se seleccionaron personas de diferentes asentamientos humanos de desarrollo incompleto y los unificaron en dicha Ciudadela, desarticulando así gran parte de las relaciones comunitarias preestablecidas y generando entre el 2021 y el 2023 dificultades en la convivencia. Lo que precisamente, es una de las mayores consecuencias de la ejecución de reasentamientos, que, si no

son atendidas e intervenidas, pueden desencadenar múltiples efectos como la violencia, marginalidad, exclusión y la agravación de las condiciones de vulnerabilidad. En este sentido, es importante resaltar que la comunidad es una red social que posee y genera valor, pues las relaciones se construyen a partir de la cohesión, la confianza o reciprocidad, sus formas de organización y asociación, también logran fortalecer la participación ciudadana e inciden en la trayectoria, historia y entorno de los sujetos (García y López, 2014). Por lo que es importante analizar los procesos emergentes de organización comunitaria en comunidades que han experimentado el debilitamiento de sus lazos sociales por el reasentamiento.

Sumado a lo anterior, durante la indagación de antecedentes se identificó una carencia en datos estadísticos que permitieran evidenciar de manera conglomerada y generalizada los efectos producidos por el fenómeno del reasentamiento a nivel nacional, departamental y local, lo que podría considerarse como un vacío existente para la investigación. Igualmente, no se sabe con exactitud la cantidad de proyectos de este tipo desarrollados en el país, aunque exista una Mesa Nacional de Diálogos sobre Reasentamiento de Población y sean considerados como uno de los problemas centrales de la sociedad colombiana y el mundo (Serje & Anzellini, 2011).

Paralelamente, se identifica un interés particular de estos proyectos en visibilizar cifras sobre inversiones económicas y la cantidad de población (familias, grupos, comunidades) “beneficiada” por el reasentamiento, invisibilizando los efectos sociales y comunitarios como la pérdida de identidad, los vínculos vecinales y sentimientos de abandono por parte del Estado. Es por esta razón, que se considera indispensable contar con datos estadísticos que promuevan una visión global del fenómeno y la multiplicidad de los aspectos de la vida social que son atravesados por este tipo de proyectos.

Por este motivo, es importante indagar sobre el ejercicio de la organización comunitaria

en las poblaciones reasentadas porque permite visibilizar los esfuerzos mancomunados de las comunidades por reconstruir las relaciones de solidaridad pese a haber estado expuestas a procesos de reasentamiento. Por lo que, es indispensable mencionar que, la vocería, como parte de ese proceso de organización, suele emerger por el empoderamiento y del sentido de pertenencia de los sujetos hacia su entorno y territorio (reconociendo que son actores activos política y socialmente) constituyéndose como elemento poderoso para la movilización de recursos, generación de espacios de participación, encuentro, comunicación y resolución de conflictos en las comunidades (García y López, 2014).

Por otra parte, entendiendo que los reasentamientos están asociados a procesos inherentes “a la modernización y el desarrollo” para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos (Serje & Anzellini, 2011), es fundamental, a través de la investigación acercarse a los efectos desfavorables que se producen a nivel comunitario y organizacional de la población, pues, no podría hablarse de “desarrollo” y “bienestar” social, si la ejecución del reasentamiento implica desarticular a las relaciones comunitarias y no trabajar para restaurarlas, así como tampoco, realizar un acompañamiento para reconstruir las redes de apoyo social. Según Serje & Anzellini (2011) los balances realizados para identificar la pertenencia de los reasentamientos muestran que en su mayoría se consideran como verdaderos fracasos, excepto en aquellos casos en los que las comunidades han logrado “con las uñas” reconstruir su vida y cotidianidad.

Por lo tanto, se aspira realizar un aporte de valor en doble vía a través de la presente investigación: primero, esperando reflejar la importancia que existe en los procesos de organización comunitaria, así como al ejercicio de vocería emergente (como una herramienta útil tanto para la comunidad como para el proyecto en sí) y segundo, contribuyendo desde la perspectiva de trabajo social comunitario sobre la posición que tiene el profesional como agente

catalizador en el contexto de fortalecimiento de habilidades para el liderazgo y los procesos organizativos que tanto necesitan las comunidades para la reconstrucción del tejido social. También cabe mencionar que el tema planteado, ha sido poco estudiado en el contexto de los reasentamientos lo que indica una necesidad a nivel académico de abordarlo.

De acuerdo con lo anterior, la presente investigación es de carácter cualitativo, donde se abordan las categorías de análisis como el reasentamiento, los procesos organizativos y los lazos sociales y comunitarios de los habitantes del Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pontaje y Charco Azul etapa 1A, pues se reconocen como elementos necesarios en la solución a diferentes problemáticas que afectan la convivencia y el buen funcionamiento de la comunidad.

### **Pregunta problema**

¿Cómo contribuyen los procesos emergentes de organización comunitaria en el fortalecimiento de los lazos sociales y comunitarios de los habitantes reasentados en el Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pontaje y Charco Azul de Cali, entre los años 2021 y 2023?

### **Objetivos**

#### **Objetivo general**

Analizar los procesos emergentes de organización comunitaria en el fortalecimiento de los lazos sociales y comunitarios de los habitantes reasentados en el Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pontaje y Charco Azul, entre los años 2021 y 2023.

## **Objetivos específicos**

- Caracterizar el Proyecto Habitacional de la Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco azul etapa 1A desarrollado durante los años 2021 y 2023
- Identificar los procesos organizativos comunitarios emergentes del proyecto habitacional el Pondaje y Charco Azul etapa 1A, a partir de las experiencias de los residentes que participaron en este proceso durante los años 2021 al 2023.
- Describir las experiencias que los residentes del Proyecto Habitacional el Pondaje y Charco Azul etapa 1A, han vivenciado frente a los lazos sociales y comunitarios durante los años 2021 al 2023.

## **Justificación**

En la actualidad, los reasentamientos responden a las necesidades de “la economía moderna”, aunque esto no es nuevo, pues en América Latina el proceso de colonización de las comunidades se llevó a cabo como un proceso invasivo con la excusa del progreso del territorio. En este sentido, los reasentamientos al cumplir con los principios de orden, control y vigilancia, configuración racional de los espacios, entrega de viviendas y complejos habitacionales, ha descuidado el desequilibrio que produce en el conjunto de las relaciones sociales, pues al emerger nuevas formas de vida y convivencia, se desarrollan diferencias y asimetrías en el tejido social, haciendo más complejo la conformación de procesos de organización comunitaria (Serje y Anzellini, 2011).

El tema propuesto conversa con los dilemas de la organización comunitaria que se producen en los reasentamientos tomando como caso de estudio el Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul del Plan Jarillón de Cali, entendiendo que uno de los principales temas ignorados y mayormente agravados en estos proyectos recaen en la

cotidianidad de los habitantes, el tejido social, las relaciones sociales, los lazos de solidaridad, vecindad y apego entre ellos, las actividades organizativas o de encuentro, entorno a los cuales los sujetos han desplegado una serie de significados (luchas sociales, historia de vida, liderazgo, entre otros).

Bajo esta misma idea, se identifica que muchas comunidades relocalizadas reconociendo las condiciones de vida en las que se encuentran y suscitando sentimientos de inconformidad tanto con las instituciones encargadas del proceso de reasentamiento como el proceso en sí, se organizan para reclamar sus derechos desencadenando una serie de acciones colectivas que logran impactar en el bienestar de la propia población. En muchas ocasiones, se inician como procesos de resistencia o movilización colectiva también reconocidos en la disciplina de Trabajo Social como organización comunitaria la cual consiste en:

El proceso mediante el cual una comunidad identifica sus necesidades y objetivos los ordena o jerarquiza, desarrolla la confianza y el deseo de hacer algo ante ellos, procura los recursos (internos o externos) para tratarlos, emprende la acción al respecto y desarrolla las actitudes y prácticas de cooperación y colaboración dentro de la comunidad” (Murray Ross, 1955 citado en Vico 1991).

Sin embargo, para que exista organización comunitaria en sí, primero deben existir sentimientos de confianza, cooperación, solidaridad y empoderamiento, entre los sujetos que hacen parte de la comunidad, así como también el ejercicio de liderazgos al interior de ella. Pero cuando se observa el enfoque de la intervención del Plan Jarillón de Cali, específicamente en la línea de la intervención social a través del componente de fortalecimiento de tejido social, socioeconómico, prevención y mitigación del riesgo, se evidencia que “pese a todas las acciones realizadas en miras de fortalecer las relaciones sociales de los habitantes beneficiados, persisten problemáticas sociales que afectan el buen vivir” (Collazos y Hernández, 2017) como, por

ejemplo, la violencia, la inseguridad, las dificultades de convivencia en las torres, entre otros. Bajo estas circunstancias, es posible que no se desarrollen vínculos sociales de una manera fuerte, pues las relaciones en el entorno se dan en medio de sentimientos de zozobra, inconformidad o desesperanza.

El hecho de que este tipo de consecuencias se presenten, hace que las condiciones de vulnerabilidad persistan, pues si se genera la despersonalización, indiferencia, individualidad, falta de compromiso o empoderamiento en los sujetos hacia su contexto, difícilmente se podrán lograr transformaciones en la realidad social de estos. Collazos y Hernández (2017) manifiestan que, una ciudadanía sustantiva de “calidad” promueve el crecimiento y la afirmación de una ciudadanía activa, así incita el mejoramiento y la ampliación de derechos para la totalidad de su población. Por lo que la presente investigación parte de la paradoja de que, si bien existen procesos de organización comunitaria en los habitantes del Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul, son procesos emergentes y recientemente desarrollados por la comunidad, pues esta ha sido expuesta al debilitamiento de sus tejidos sociales y redes de apoyo durante la dinámica de relocalización, como bien se ha expresado anteriormente. Por lo tanto, es menester conocer e indagar las experiencias que los(as) habitantes del Proyecto han tenido con relación a la organización comunitaria, así como también en la consolidación de lazos sociales y comunitarios desde sus voces.

Por otra parte, el tema se seleccionó al identificar una necesidad de abordaje en el ámbito de intervención comunitaria desde la disciplina de trabajo social, pese a que ha sido históricamente el fuerte de la profesión. Pues el campo de lo comunitario presenta múltiples exigencias como la generación de canales de comunicación, el alcance de los medios o recursos por medio de los cuales la comunidad logra su bienestar, la acción colectiva o la cooperación,

fomentar e incentivar a la participación ciudadana, entre otros, al tiempo que se ha criticado a la disciplina por verse “excesivamente burocratizada” y más enfocada en el diseño de servicios sociales, pues la profesión en sí, no escapa de las dinámicas de la modernización, el capitalismo y el neoliberalismo (Estalayo, 2013). Motivo por el cual, desde hace varios años se viene reclamando “una nueva forma” de intervenir, en el que se priorice lo colectivo y relacional básicamente como una forma de lucha contra la exclusión social. En este sentido, la investigación espera contribuir en la generación de un conocimiento que dé prelación a las redes sociales que se tejen en las comunidades reasentadas, sus contenidos, retos, diferencias y pluralidades.

Por otro lado, la metodología propuesta en la presente investigación garantizó el acercamiento a la población estudiada, a través de la aplicación de técnicas de investigación como la entrevista semiestructurada y el grupo focal, siendo esta última, la que permitió reconocer gran parte de los procesos organizativos desarrollados por los voceros(as) en compañía de algunos residentes de la Ciudadela; esta población manifestó sus sentires sobre el reasentamiento y los procesos que han experimentado dentro de él. Del mismo modo, el enfoque hermenéutico, posibilitó observar y estudiar el fenómeno del reasentamiento como un productor y transformador de la realidad social de los sujetos, generando así, un tipo de conocimiento basado en la participación de los individuos de acuerdo con su propios saberes, experiencias, historicidad y contexto particular.

Finalmente, se aspira con la investigación visibilizar que los procesos organizativos a nivel comunitario deberían recibir acompañamiento prioritario en los reasentamientos, pues puede resultar de gran utilidad trabajar mancomunadamente con la población para alcanzar el bienestar y transformación ciudadana. Es importante considerar que los procesos organizativos

son una herramienta no solo para la comunidad, sino también para que el reasentamiento se culmine de manera satisfactoria.

## **Capítulo 2. Antecedentes investigativos**

El fenómeno del reasentamiento ha sido ampliamente abordado tanto en Latinoamérica, como el resto del mundo por constituirse como una alternativa de solución en problemáticas como el desplazamiento forzado, los conflictos armados, los desastres naturales o los asentamientos humanos en zonas de alto riesgo no mitigable (Serje y Anzellini, 2011). Igualmente, los reasentamientos responden a los objetivos de desarrollo de la economía moderna, a través de los cuales, los macroproyectos se apropian de espacios que se encuentran habitados y los inducen a las dinámicas del capital. Con todo, sin importar cual sea el motivo por el que se ejecutan este tipo de procesos, siempre terminan generando un impacto en las comunidades beneficiadas o afectadas<sup>1</sup> en múltiples dimensiones: social, cultural, económica, político-administrativa, territorial, ambiental, etcétera (Serje y Anzellini, 2011).

Debido a la importancia de indagar sobre el fenómeno de los reasentamientos y los cambios y continuidades que se producen en las poblaciones involucradas, se realizó la indagación y revisión de antecedentes relacionados a investigaciones que cumplieran con criterios como: artículos, tesis o maestrías no mayores a los siete años de publicación, que evidenciaran las afectaciones o resultados de la ejecución de reasentamientos en las comunidades y que dieran cuenta, de cómo se piensan, analizan y estudian estos fenómenos en la actualidad, en ese orden de ideas, se identificaron tres investigaciones a nivel internacional:

---

<sup>1</sup> Son poblaciones afectadas o beneficiadas partiendo de la idea de que están experimentando ambas situaciones a la vez, por un lado, porque sufren las pérdidas de lo económico, relacional, cultural, etc. Pero, por otro lado, pueden ser beneficiadas por proyectos habitacionales, mejora en la calidad de servicios públicos o ser foco de atención e intervención del Estado por un periodo determinado de tiempo. Para la presente investigación estas poblaciones son principalmente afectadas.

La primera de ellas titulada “Análisis preliminar del proceso de reasentamiento del poblado de Chamela, Costa Sur de Jalisco” por De los Santos y Gerritsen (2020) quienes desarrollaron su investigación en México; la investigación fue de carácter exploratorio y desarrolló su análisis desde el modelo ecológico-político, a través de la revisión documental, entrevistas e inmersión en campo. La cual demostró que el proceso de reasentamiento afectó a cincuenta familias que se dedicaban a la práctica económica y cultural de la pesca fueron al ser relocalizadas y desalojadas involuntariamente por un proyecto turístico que “impulsaría el progreso del litoral de Jalisco”. Como resultado de este proceso, los habitantes experimentaron el debilitamiento de la cohesión social y capacidad colectiva, lo que trajo como consecuencia el aumento de la marginalidad, ya que se produjo una desintegración en las redes sociales informales y las asociaciones formales.

En el caso de China, los avances con los procesos de reasentamiento superan en planificación y ejecución los América Latina, pero esto no reduce el impacto social que producen. En el estudio titulado “Opciones de modo de reasentamiento después del terremoto: estudios de casos empíricos de Sichuan, China” por Zhao, et al (2022) donde se indagan los factores que influyen en la elección de tipos de reasentamiento en comunidades afectadas por terremotos. Los autores indican que existen dos tipos de relocalización: in-situ y reasignado<sup>2</sup>, por lo que a través de un análisis factorial y sistémico, se identificó la existencia de factores sociodemográficos, residenciales, experienciales y de percepción sobre la planificación urbana que influyen en la selección del tipo de reasentamiento. Los resultados más relevantes fueron:

---

<sup>2</sup> El primero consiste en realizar el proceso de reasentamiento en el mismo lugar en el que ocurrió el desastre, de esa manera, el Estado trabaja en el mejoramiento de los lugares y hogares que resultaron afectados por el terremoto y las familias podrían permanecer in-situ. Por el contrario, el segundo tipo de reasentamiento consiste en reubicar a las personas afectadas en áreas menos propensas a sufrir el desastre natural.

- Factores sociodemográficos: las personas adultas o quienes más tiempo llevaban viviendo en sus hogares tienen una tendencia a escoger reasentamiento in-situ, igual que las familias que han vivido juntas por varias generaciones, ya que presentaban fuertes dependencias y hábitos en estos lugares, mientras que familias con migrantes, personas con mayor grado educativo o dueños de negocios prefirieron reasentarse en otro lugar que les permitiera crecer académica y laboralmente.
- Residenciales: se evidenció que entre más tiempo una persona habite su lugar de residencia, menos dispuestas estaban a moverse, igualmente si el hogar queda cerca a la escuela, hospital y la parada del bus.
- Percepción sobre la planificación urbana: las personas tienden a escoger el tipo de reasentamiento que mejores factores ambientales provea, además de demostrar que son seguros y cercanos al lugar de la residencia. En este sentido, quienes se encuentran satisfechos de su actual hogar escogerán el reasentamiento in-situ.

El tercer caso a nivel internacional se titula “El reasentamiento dirigido por el Gobierno después de los desastres naturales como una solución duradera. El caso del Ciclón Idai” por Jacobs y Almeida (2021). Dicho estudio se ubica en Mozambique, un país de África, que resultó afectado por el huracán Idai en el 2019; la investigación fue de carácter cualitativo, y se desarrolló a partir de indagación documental, datos empíricos y entrevistas a los damnificados. Los autores buscaban dar respuesta a través del estudio si ¿después de un desastre natural, los reasentamientos son una solución perdurable? Para ello, tomaron en cuenta la manera en la que el gobierno local realizó la gestión del reasentamiento, resaltando que se presentaron fallas tanto en el ejercicio de comunicación como en el de participación hacia la comunidad, considerándolos

como un proceso que “consume innecesariamente el tiempo”, pues la relocalización era urgente y prioritaria debido al tipo de desastre presentado (un huracán).

Los autores identificaron que la población no fue informada sobre las condiciones de vida del nuevo lugar de residencia, ni el tipo de vivienda, tampoco pudieron opinar si deseaban ser o no reasentados. Los autores destacan que un reasentamiento “no es un proceso que se completa cuando las personas son relocalizadas porque básicamente, requiere en términos mucho más amplios, la oferta de servicios básicos, de oportunidades y de desarrollo social de las comunidades” (Jacobs y Almeida, 2021, pág. 246) y solo así, podrían ser una solución perdurable.

En el plano Nacional, se seleccionaron cuatro investigaciones en las que se analizaron las transformaciones, los retos e impactos que conllevaron los procesos de reasentamiento en el país: el primero se desarrolló en Gramalote, en el Norte de Santander por Montero, Chacón & Fuentes (2020) titulado “Educar en la identidad y sentido de pertenencia; el reto de responder al reasentamiento, el caso de Gramalote” y tuvo por objetivo identificar la importancia de la educación social en la reconfiguración de la identidad y sentido de pertenencia de los adultos mayores reasentados en el Municipio, ya que, se evidenciaron dificultades de apropiación y significación del nuevo espacio físico, además de la pérdida de tradiciones y celebraciones. Los autores afirmaron que, para que fuese posible generar un proceso de reconfiguración sobre la identidad y el sentido de pertenencia en esta población, era necesario utilizar la historia (como alternativa de recuperación cultural partiendo de la experiencia) y la participación comunitaria, religiosa y familiar.

El segundo estudio se desarrolló por Escobar (2018) sobre el caso de reasentamiento por Proyecto Hidroeléctrico en Ituango, Antioquia durante el 2017, titulado “Significados en torno al

reasentamiento en el municipio de Ituango en 2017: una mirada sobre las transformaciones en las dinámicas relacionales”. Los autores indican que estas dinámicas fueron modificadas en tres ámbitos: familiar (roles, menor convivencia, distancia entre grupos familiares), comunitarias (dispersión de las relaciones sociales, significados asociados a la pérdida) e institucionales (presencia e intervención continua del Estado y programas de mejoramiento a viviendas, pavimentación de vías, servicios públicos, entre otros). Las autoras explican que, no todos los cambios generados por el reasentamiento han resultado negativos para la comunidad, pero sí implicaron emprender “un camino de construcción de una nueva realidad de los grupos sociales y dinámicas de vida” (Escobar, 2018, pág. 195).

La tercera investigación titulada “El estudio de impacto ambiental como elemento de construcción de realidad. El caso de la central hidroeléctrica Porce III” por Gaviria (2019) adopta una postura crítica sobre los discursos y técnicas institucionales en torno al impacto ambiental para favorecer el negocio de generación de energía y justificar el proceso de reasentamiento. Gaviria (2019) explica que, el proyecto proclamaba una viabilidad y pertinencia económica tanto para el municipio, como para el país, pues “sus características, estaban basadas en la optimización del potencial hidroeléctrico buscando el máximo aprovechamiento del recurso” (BID, 2005 en Gaviria, 2019, pág. 228). De esta manera, el proyecto se presentó a sí mismo como un creador de “nueva realidad” (conceptual e instrumental) al que la población debería ceder, pues serían “beneficiarios” cuando los programas de “gestión social” se enfocaran en ellos. El autor concluye que:

Sería necesario garantizar procesos colectivamente contruidos y acordados (con las comunidades como voces decisorias en el desarrollo del territorio) tales como programas de desarrollo local, proyectos productivos, “contratos de reasentamiento” o su equivalente, etc., usando instrumentos

igualmente más participativos y democráticos como la cartografía social o mapeo participativo para la “producción de sentidos y territorios” (Gaviria, 2019, pág. 241).

La cuarta investigación titulada “Procesos de reasentamiento en Colombia: ¿Una medida de adaptación y protección de derechos humanos de las víctimas del cambio climático?” por Castro y Vélez (2018) presenta las deficiencias del ordenamiento jurídico en los reasentamientos, partiendo de la idea de que, se han concebido como una medida de adaptación y protección de los derechos humanos en el caso de las víctimas del cambio climático, sin embargo, estos autores hacen una crítica a la manera en la que el Estado y los proyectos de reasentamiento han atendido ineficazmente a las poblaciones relocalizadas, partiendo de una lógica más asistencialista y no desde un enfoque de derechos. Castro y Vélez (2018) también enfatizan en que, sería necesario un encuadre conceptual que provea una visión acertada para la protección completa de las víctimas por desastres, así como también la creación de políticas públicas que regulen y direccionen los proyectos de reasentamiento.

A nivel local, es decir, en Santiago de Cali, se identificaron tres investigaciones que abordaron los efectos del reasentamiento en lo comunitario, social y cultural: el primer estudio titulado “Desplazamiento forzado intraurbano producido en procesos de reasentamiento en la ciudad de Cali, Colombia” por Peláez (2021) sobre población reasentada en el proyecto Llano Verde, muestra el proceso de tránsito residencial al que estuvieron expuestos los “beneficiarios”, acompañado de situaciones de exclusión social, violencia y dificultades en la convivencia que generaron a su vez, escenarios de desplazamiento forzado intraurbano.

Este autor explica que tan solo la ubicación del proyecto produjo aislamiento geográfico, económico y social, haciendo que se agravara la pobreza y se crearan barreras de acceso a

servicios básicos de educación, salud y recreación para los habitantes de Llano Verde. Como principales resultados, se destaca que en los reasentamientos se reproducen dinámicas de exclusión social y desplazamiento forzado intraurbano producto de la violencia y problemas de convivencia entre los beneficiarios del proyecto. Y segundo, este tipo de comunidades se exponen continuamente a rupturas sociales significativas, por lo que es necesario que exista acompañamiento institucional.

La segunda investigación titulada “El macroproyecto plan Jarillón de Cali en el fortalecimiento del tejido social comunitario de los beneficiarios de la urbanización Río Cauca” por Escobar, Rodríguez & Gómez, (2019) analizó las percepciones de los habitantes de la Urbanización Río Cauca reasentados por el Plan Jarillón de Cali, sobre la línea de acción social de Fortalecimiento del Tejido Social desde un enfoque cualitativo y la aplicación de técnicas como entrevistas semiestructuradas, revisión documental y selección de caso. Los principales resultados demuestran que los habitantes se sintieron vulnerados e insatisfechos con un sin número de situaciones, tanto en la infraestructura de las viviendas como la escasez de parqueaderos, zonas verdes, casetas comunales, colegios, guarderías, CAI’s policiales, entre otros.

Así mismo, se observó un aumento de violencia en las dinámicas de convivencia, razón por la cual, muchos líderes han optado por dejar de ejercer su rol de representantes comunitarios. Por último, se identificó que la relación entre Estado-ciudadanía estuvo permeada por dinámicas de poder, en donde, el primero presume procesos democráticos de comunicación y participación comunitaria, cuando en realidad han sido de carácter informativo, lo que han dificultado el mejoramiento de la realidad social de los habitantes, así como también en la construcción de sus

vínculos sociales, identidad territorial y sentido de pertenencia (Escobar, Rodríguez & Gómez, 2019).

La tercera investigación, titulada “Efecto social y cultural de la ejecución del Plan Jarillón de Cali: historias paralelas de tres familias” por Collazos y Hernández (2017) tuvo por objetivo visibilizar la incidencia que tuvo la ejecución del Plan Jarillón de Cali (PJC) en la vida de los habitantes que pertenecían al asentamiento el Petecuy/Las Vegas. Los autores explican que, si bien el PJC es un proyecto necesario, las lógicas institucionales han reducido las necesidades de las familias a un “simple problema de techo, obviando de paso, las pérdidas que para ellos tendría la relocalización en sus vínculos de vecindad”.

El estudio se desarrolló con un enfoque fenomenológico descriptivo, con la aplicación de técnicas como la etnografía, la revisión documental, observación participante, entrevistas semiestructuradas y encuestas. Entre sus principales hallazgos, se observa que las preocupaciones más sentidas de la población “beneficiada” gira en torno a las prácticas cotidianas: visitar la iglesia, comprar en la tienda, conversar con los vecinos, ir al parque, llevar los niños(as) al colegio, esto sucede porque, “le damos sentido continuamente a los fenómenos de la cotidianidad”. Para las autoras esto evidencia “que las personas asentadas consideran algo más *trascendental* y *subjetivo* que el habitar, con todo y la importancia que tiene el abrigo y el techo” (Collazos y Hernández, 2017).

Estas investigaciones dan cuenta en un sentido muy amplio de los cambios y transformaciones a las que están expuestas las comunidades objetivo del reasentamiento, no obstante, a lo que refiere a dinámicas relacionales, vínculos sociales, procesos de vocería, entre otros, muestran una mayor afectación pues son elementos que se constituyen desde lo cotidiano, en el día a día de las personas. En algunos casos, los proyectos de este tipo pueden unificar a las

comunidades por un objetivo común, en el caso de que, deseen reclamar sus derechos o los acuerdos pactados por el reasentamiento, o por el contrario generar dispersión en los lazos relacionales, lo que desencadena múltiples consecuencias como la violencia, la marginalidad, exclusión social y problemáticas de convivencia, que deben recibir acompañamiento por las instituciones encargadas del proyecto.

Aun así, estos estudios no evidencian los procesos de organización comunitaria que pueden emerger en los reasentamientos, quizá porque el enfoque de análisis ha sido más desde las afectaciones producto de ellas, y porque, se podría considerar que es una ardua tarea desarrollar nuevos procesos colectivos en los que se persigue el bienestar comunitario, precisamente por el debilitamiento relacional al que estuvieron expuestos. Por esta razón, es importante indagar dichos procesos comunitarios emergentes en el fenómeno de reasentamiento, en este sentido, la presente investigación se diferencia de otros estudios al querer reconocer y visibilizar las prácticas y acciones colectivas en estos contextos, desde la experiencia de sus habitantes y líderes comunitarios.

### Capítulo 3. Marco teórico

Partimos de la idea de que, la realidad social y los fenómenos producto de ella, no son inertes o espacios inanimados, sino que son textos vivos con los que se puede dialogar y que revelan misiones cuando se emprende el proyecto de tratar de comprenderlos, por este motivo, lo social se encuentra envuelto en un mundo simbólico, al que todos los sujetos pertenecen y experimentan de distintas formas, incluyendo aquellas que tienden a ser silenciadas, invisibilizadas o excluyentes (Yáñez, 2021). Por este motivo, la perspectiva a través de la cual se interpretarán los conceptos y resultados de la presente investigación es el hermenéutico, que consiste, en la comprensión de los fenómenos sociales y los textos o discursos que se desprenden de ellos:

De esta manera, la hermenéutica se inscribe en un paradigma interpretativo, el cual define a la sociedad como una realidad que se construye y mantiene a través de interacciones simbólicas y pautas de comportamiento. La realidad tiene un carácter objetivo y subjetivo, y pretende comprender e interpretar las acciones sociales llenas de significados (Caudillo, 2009, p. 64).

El hecho de que la interpretación no solo se limite a textos, permite que la acción social también sea comprendida y analizada desde otras miradas, tanto en un plano objetivo, es decir, con relación a las acciones cotidianas y artefactos simbólicos, como en las percepciones, ideas y juicios que tienen los sujetos sobre su entorno próximo (Caudillo, 2009). En tal sentido, la figura hermenéutica se va convirtiendo en un ejercicio político, en tanto permite “imaginar y crear respuestas más democratizantes” e invita a “asumir el desafío, de que, las luchas cotidianas, con fisonomías concretas de la exclusión y desafiliación social” sean visibilizadas, al abrir el campo para interpretar críticamente la estructura preexistente y rescatar aquello que hace resurgir a la sociedad civil desde su participación colectiva (Yáñez, 2021, p. 152).

En este sentido, la hermenéutica busca plantear otro tipo de conocimiento basado en la participación, pues tal y como lo planteaba Gadamer (1986), la experiencia de los sujetos en la vida cotidiana es una verdad producida por ese hecho y, por lo tanto, es una verdad vinculada a una historicidad, un contexto, un momento particular de la vida. Por lo que, los conceptos de reasentamiento, comunidad, organización comunitaria y lazos sociales son observados desde la experiencia particular de los sujetos y sus percepciones sobre lo que estos fenómenos puedan significar, así como también, se busca interpretarlos desde el paradigma seleccionado.

El primer concepto para abordar es el de *reasentamiento*, debido a que es el contexto en el que surge la investigación y es el fenómeno que produce cierto malestar a nivel social y comunitario. Lo primero que se identifica con relación al reasentamiento es que su práctica no es reciente, pues Serje y Anzellini (2011) afirman que desde la conquista de América se han venido desarrollando proyectos de reorganización de los espacios físicos, poblaciones y comunidades con el objetivo de expandir el sistema moderno, lo que ha implicado que un gran número de habitantes se vean obligados a desplazarse involuntariamente de sus territorios (pp.17-18). En la actualidad, los reasentamientos pueden generarse principalmente por tres motivos:

- Los conflictos armados y la guerra: En el contexto colombiano se han desplegado por más de 70 años dinámicas de violencia como la bipartidista o la expansión de guerrillas y fuerzas paramilitares en el territorio, asociadas con el control de recursos, que como resultado ha generado la mayor cantidad de desplazados internos en el mundo después

de Siria, con cerca de 8 millones y medio de personas desplazadas, registradas en el RUV (Registro Único de Víctimas)<sup>3</sup> entre 1996 y el 2023 (UEARIV, 2023).

- La planificación y ejecución de proyectos de desarrollo: Los cuales se ejecutan bajo planes de ordenamiento territorial o por la construcción de macroproyectos, para la explotación, producción o consumo de algún producto/recurso. Para el corte del 2011 cerca del 50% de los 300 proyectos financiados por el Banco Mundial en la región, implicaba la adquisición de territorios y la reubicación de comunidades (BM, 2011 citado en Serje y Anzellini, 2011, p. 28).
- Las catástrofes o los riesgos naturales: Fenómenos como deslizamientos, movimientos en masa, erupciones volcánicas, entre otros, la mayoría de ocasiones relacionados con el cambio climático; que pueden afectar las viviendas y comunidades, poniendo en riesgo la vida e integridad de los habitantes. Serje y Anzellini (2011) destacan en este contexto que, las personas que viven o se asientan en “zonas de alto riesgo” muchas veces lo hacen por no tener otra opción, son poblaciones que se han visto forzadas a ocupar las zonas más vulnerables o marginales de un territorio (p.28). En el caso de la presente investigación, se identifica a la inundación como el principal generador de riesgo no mitigable en el asentamiento del Jarillón, razón por la cual, las familias tuvieron que ser reubicadas en distintos proyectos habitacionales.

El reasentamiento también se constituye como un fenómeno complejo, porque más allá de ser un proceso administrativo o de planificación, tiene un carácter esencialmente social y cultural, puesto que quienes se reasentan son las poblaciones habría que pensar en todo el entramado de factores humanos, culturales, relacionales, etc. contenidos en las comunidades a

---

<sup>3</sup> Esto quiere decir, que los ocho millones y medio de personas desplazadas no integra el número real y total de todas las víctimas por desplazamiento en Colombia, pues no todas han sido registradas en dicha base de datos.

reubicar. Serje y Anzellini (2011) explican que los reasentamientos a menudo afectan a poblaciones que se encuentran en situación de marginalidad (sea económica, política, geográfica o social) o hacen parte de minorías étnicas (p.19). Lo cual concuerda con la caracterización de la población beneficiada por el Plan Jarillón de Cali (PJC), pues en su mayoría eran personas que provenían de Nariño, Chocó y Cauca<sup>4</sup> lo que hace que “la población predominante en la zona sea afrodescendiente, cifra que puede alcanzar al 43% del total de la población a atender” (Personería Santiago de Cali, 2022, pág. 18), que vivían en condiciones de pobreza o víctimas de la violencia y desplazamiento forzado.

Por otra parte, la planificación de los reasentamientos se configura a partir de la distribución racional de los espacios, es decir, un orden u organización espacial en la que el espacio se entiende a partir de localizaciones, zonas o segmentos y no toma en cuenta las experiencias de la comunidad, es decir, la importancia que puede tener tanto histórica como simbólicamente ese territorio para sus habitantes. Entonces Serje y Anzellini (2011) explican que el orden espacial que proponen los reasentamientos influye directamente en el orden social “en la medida en que una cierta distribución espacial produce un conjunto de relaciones entre los individuos, al determinar diferencias, asimetrías y desequilibrios que producen efectos homogéneos de poder” (p. 22). En otras palabras, pueden generar efectos sociales negativos como la violencia o la individualización de los sujetos. Igualmente, se insiste en que los reasentamientos proponen y diseñan prototipos de vivienda que pretenden ser universales, de manera que se aplican a cualquier entorno, aunque el tamaño o las características del lugar

---

<sup>4</sup> Para la presente investigación se quiso fortalecer este dato, sin embargo, la Alcaldía de Santiago de Cali aun no cuenta con esta información. Como respuesta al derecho de petición que se realizó para consultar el número de personas que provenían de estos departamentos, se mencionó lo siguiente “El Proyecto no posee el dato técnico solicitado, pues en su momento se tomaron en cuenta los aspectos sociodemográficos diversos implícitos para cada familia y el formato utilizado para tal fin pretendía conocer el entorno social y económico de los hogares más no información sobre su procedencia, por lo que la información recaudada obedecía a lo que en su momento se consideró relevante para proceder a realizar el reasentamiento”.

nada tengan que ver con la memoria histórica o territorial de las poblaciones. Todo lo anterior, si se suma, termina agobiando mucho más a las poblaciones en vez de ofrecer condiciones óptimas para un bienestar comunitario.

En este orden de ideas, es importante mencionar que los reasentamientos tienen el deber de garantizar la sostenibilidad social de las comunidades relocalizadas, pues este tipo de proyectos no terminan una vez han desarrollado la instalación habitacional. Por lo tanto, es necesario brindar acompañamiento a las comunidades hasta que hayan logrado restablecer como mínimo sus medios básicos de subsistencia, pero también sus lazos sociales y comunitarios (Serje y Anzellini, 2011). No sería justo que los vínculos y relaciones preexistentes de las poblaciones haya alcanzado un punto de ruptura por el reasentamiento y que este no se encargue de mejorar o propiciar las condiciones adecuadas para el fortalecimiento de las redes sociales y de apoyo.

En el caso de reasentamientos realizados por cambio climático en Colombia, Buitrago & Echeverry (2020) expresan que, aunque se encuentren dentro de un marco de ordenamiento jurídico y existan políticas públicas para la atención a desastres y emergencias, estos omiten la capacidad de respuesta y adaptación de las poblaciones a las diferentes actividades que implica la relocalización, por lo que, las acciones propuestas por los reasentamientos se desarrollan de manera instintiva y bajo un enfoque asistencialista, ocasionando un doble efecto: que las comunidades afectadas no sean consideradas como verdaderas víctimas a quienes se les han vulnerado sus derechos y que no existan mecanismos de reparación efectivos para atender estas situaciones con base en los estándares internacionales de derechos humanos.

Castro y Vélez (2018) afirman que esto se puede ver reflejado en los procesos de evaluación e informes presentados por Colombia ante las Naciones Unidas en el marco de la convención sobre el Cambio Climático, en donde se evidencia que los indicadores relacionados con la vulnerabilidad y adaptación de la población hacia los procesos de relocalización recibieron la valoración más baja, lo que demuestra la falta de políticas dirigidas a atender la situación de las comunidades en los fenómenos de migración y desplazamiento producido por los reasentamientos.

Estas necesidades o carencias producidas por el fenómeno del reasentamiento se reflejan mayormente en una dimensión comunitaria, por esta razón, es importante presentar el concepto de *comunidad* desde una mirada crítica, pero también que permita recoger la multiplicidad de aspectos (político, relacional, conflictivo, etc.) que engloban dicho concepto, como se explicará a continuación:

La comunidad se ha reconocido como un elemento fundamental en el proceso de socialización de todo ser humano, ya que las entidades con las que interactúa generalmente son de carácter comunitario, afirman Herranz y Nadal (2004). Así como también, es el lugar donde se configuran los vínculos sociales, los subgrupos, las asociaciones, las relaciones vecinales, de trabajo, de solidaridad, entre otros, por esta razón la comunidad juega un papel importante en la vida de los sujetos, ya que puede contribuir positiva o negativamente en los procesos de autorrealización y crecimiento personal.

Marchioni (1999) citado en Herranz y Nadal (2004) explica que la comunidad está compuesta por cuatro elementos de tipo estructural que son fundamentales: el territorio, la población, la demanda y los recursos con los que dispone. A continuación, se presentan de manera breve:

- El territorio es la entidad física, espacial y geográfica en la que se desarrollan las contradicciones y conflictos de las relaciones sociales, pero también la interacción de las instituciones con la población. Por lo que, el territorio es una “realidad viva” en la que existe una configuración urbanística, una distribución de servicios, lugares de reunión, etc. El territorio suele estar delimitado geográficamente y sus habitantes comparten estas nociones (p.84)
- La población está compuesta por los miembros de la comunidad que pueden o no compartir intereses, valores u objetivos. “Significa que hay un tejido social suficientemente tupido e identificable que aporta a los individuos una buena parte de los recursos de su vida en común” (Marchioni, 1999, pág.84). Este elemento, junto al territorio, son los que principalmente generan el sentido de pertenencia.
- Las demandas son aquellas problemáticas que afectan a toda la comunidad o determinadas partes de ella. Puede suceder que, no siempre un problema afecte a toda la comunidad y por ende resultaría de vital importancia focalizarlos e identificarlos.
- Los recursos (existentes en la población) se observan como una base para la acción y se identifican tres tipos: Los primeros son los potenciales, los cuales, más adelante podrían convertirse en recursos reales, los segundos son los públicos, provenientes de la administración e instituciones del Estado, y los terceros, los privados o voluntarios, que se constituyen como una ayuda social importante (Marchioni, 1999, pág.86).

Desde Marchioni, estas son las bases principales a partir de las cuales nace o se construye la comunidad, aunque desde esta perspectiva (un tanto positiva sobre el concepto) se estaría omitiendo las complejidades que implica la vida comunitaria, pues no siempre resulta ser un espacio armónico, ni refleja los intereses y deseos de todos sus miembros. Otros autores

como Izquierdo y García, (2014) explican que en la comunidad surgen las principales diferencias sociales, por lo tanto, también existe desintegración, desorganización o desencuentro. No sería apropiado pensar que el colectivo es armónico, negando que las realidades relacionales son complejas, más aún si observa desde el contexto de poblaciones reasentadas en donde coexisten diferentes puntos de vista, intereses, actores, pluralidad de culturas, etcétera. En este sentido, el concepto de comunidad suele transmitir una imagen homogénea de un determinado grupo poblacional pero precisamente, es lo que este autor busca dismantelar, argumentando, además que es importante obtener una comprensión y visión integrada de lo que implica la comunidad para construir un conocimiento pertinente de las situaciones sociales concretas que ocupan el ejercicio de la intervención e investigación.

La comunidad desde el contexto latinoamericano presenta múltiples características de resistencia, lucha y organización, en las que, las realidades de los territorios están permeadas por la pobreza, violencia y exclusión. Pero se abren campos para pensar lo comunitario como un modo de vida “pre-existente y sobreviviente a la ocupación y dominación colonial” (Torres, 2013, pág. 200). Este mismo autor explica que la comunidad no puede verse como como la suma de individuos o sus intereses, sino más bien, la conciencia de que existe un vínculo, un sentimiento compartido de que un “nosotros” existe, *un sentido inmanente*. Por tanto, el autor complejiza el concepto de comunidad al afirmar que las comunidades no surgen automáticamente en todo espacio local, porque la cercanía física no implica necesariamente vínculos, pero sí puede ser un paso para la creación de estos “podemos afirmar que toda comunidad no está dada como un hecho, sino que es inaugural: debe garantizar su permanente nacimiento” (pág. 206).

Por otro lado, la comunidad puede considerarse como propuesta política porque el sentido de pertenencia por el territorio crea una base social para ejercer la democracia, en ese sentido, el colectivo se moviliza una vez identifica necesidades compartidas, crean o desarrollan mecanismos de participación, de organización, precisamente para movilizarse, reclamar los derechos que han sido vulnerados, actuar en pro del bienestar comunitario, alcanzar la emancipación, etc. Ahora bien, Torres (2013) explica que no siempre, el deseo persistente e intenso de una comunidad por alcanzar algún objetivo tiene una intención democrática, porque ese es precisamente el reto; tratar de articular el deseo, la potencia, las capacidades, herramientas, recursos e intereses de los sujetos, para alcanzar la democracia participativa y gozar de los derechos que garanticen la vida pública (pág. 211).

En conclusión, en una comunidad se promueven dispositivos de alianza entre lo individual y colectivo a través la producción de símbolos identitarios, encuentros reflexivos, prácticas vinculantes, reconocimiento de redes sociales, celebraciones tradicionales, entre otros, que permiten afianzar el sentido de pertenencia, identidad y reconocimiento de los sujetos como parte del entorno y del entorno como parte de ellos.

En este orden de ideas, el reconocimiento y sentido inmanente que adquieren los sujetos al pertenecer a la comunidad permite formas de asociación, reunión y acción colectiva, que en otras palabras se podría definir como la *organización comunitaria* (Torres, 2013). Este concepto plantea que la acción tiene un carácter trascendental pues permite la participación ciudadana, la emancipación de los sujetos y el empoderamiento sobre sus contextos y necesidades. A continuación, se aborda el concepto de organización comunitaria:

La definición de *organización de la comunidad* es antigua en el contexto del trabajo social, pues ha consistido en uno de los principales campos de intervención de la disciplina

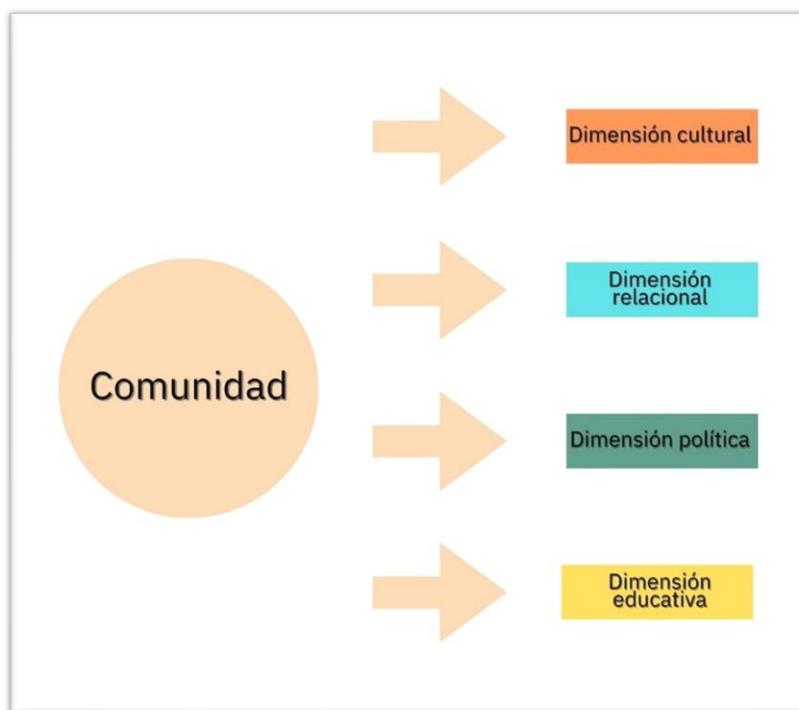
(Vico, 2009). De hecho, es de este concepto que nace años después “el desarrollo comunitario”, también abordado por múltiples instituciones como las Naciones Unidas o Colonial Office Británico. Es decir que, para lograr el desarrollo en una comunidad primero es necesario que se ordene en pro de su propio bienestar y objetivos colectivos.

Por este motivo, la organización comunitaria parte del criterio de participación, en el que las personas se vinculan en los procesos de resolución de conflictos de carácter colectivo; esa es la única garantía de acierto o de solución. En el campo del Trabajo Social Comunitario siempre se ha afirmado que entre más empapada esté la comunidad en los procesos diagnósticos, de formulación y ejecución de los procesos de intervención más acertados y pertinentes serán, puesto que no existe nadie más consiente de las necesidades o problemáticas del entorno que el mismo colectivo que habita en ella.

Izquierdo y García (2014), explican que existen procesos organizativos en cuatro dimensiones que pueden resultar experiencias significativas para la comunidad, pues no solo conectan relacionamente a las personas, sino que además les permite integrarse, conocerse, educarse, desarrollar habilidades sociales, participar, opinar, etc. Estas dimensiones se denominan: cultural, relacional, política y educativa, como se presentará a continuación:

## **Figura 1**

*Procesos organizativos comunitarios como experiencias significativas*



**Figura 1.** Elaboración propia

En la primera se identifica a partir del autor, que el espacio social es una herramienta para crear identidad colectiva, es decir, imágenes o autoimágenes que aporten a dicha identidad, así mismo, este espacio permite conectar los problemas con una dimensión social, puesto que las personas cuando están agrupadas pueden tomar mayor conciencia, tanto de su pertenencia a la comunidad, los problemas compartidos (tener en común por ejemplo, la alta facturación), la naturaleza política de decisiones que toman las administraciones (con relación a los recursos públicos, en este caso, el reasentamiento frente a las zonas comunes que debía construir pero que aún no ha ejecutado), entre otros.

En la dimensión relacional, se destacan las experiencias organizativas como un poderoso instrumento para romper con el aislamiento individual y hacer frente al actual

analfabetismo relacional<sup>5</sup>, también permite incrementar la red social de las personas y construir lazos basados en la solidaridad. Igualmente, esta dimensión aumenta los niveles de satisfacción de los sujetos puesto que se tiende a valorar positivamente la amistad y las relaciones vecinales. Por otra parte, esta dimensión ofrece estabilidad en la vida colectiva porque garantiza la capacidad de adaptación y permite el intercambio de ayuda, es decir que “se hace posible recibir dando” (Izquierdo y García, 2014, pág. 54).

En la dimensión educativa y una de las más necesarias en el contexto de la organización comunitaria, se forjan y desarrollan destrezas o habilidades de los sujetos como aprender a expresarse, asumir responsabilidades, recibir retroalimentación o acompañamiento, son algunos ejemplos de lo que permite este tipo de organización. Aquí se gesta un aprendizaje social, en el que el conocimiento popular cobra una gran importancia. Por otro lado, Izquierdo y García (2014) expresan que esta dimensión favorece la estructuración de la vida cotidiana y es una gran oportunidad para incrementar la capacidad de exposición de las problemáticas, es decir, hacer de una situación individual, un tema concerniente a la comunidad (pág. 55)

La última dimensión, la política, es la que crea básicamente la fuente de poder para resolver los problemas o al menos establecer una acción determinada para tratarlos. Izquierdo y García (2014) insisten en que “sin estructura de poder, sin organización, no se puede atacar ningún problema fundamental y sin organización, no es posible hablar de democracia participativa” (pág. 56). En este sentido, organizarse posibilita la gestión coordinada de decisiones, el aumento de la autonomía colectiva, el fortalecimiento de competencias ciudadanas y la emancipación de los sujetos.

---

<sup>5</sup> Se puede definir como la ausencia de habilidades sociales básicas que permiten la interacción social y una inclusión positiva en el entorno (García, 2014).

Cada una de las anteriores dimensiones, aportan en la significación e inclusión de un sujeto hacia la comunidad. Además, permiten desarrollar, potenciar y poner en práctica habilidades personales que son útiles tanto a nivel individual como colectivo, por esta razón se podría afirmar que, los logros que se alcancen de manera comunitaria se constituyen también en logros personales, pues los sujetos son “atravesados” por su realidad próxima, por un sentido inmanente de pertenencia. En este orden de ideas, si los logros pueden afectar positivamente, los fracasos o las problemáticas también podrían desencadenar una serie de efectos negativos en la persona y en su percepción sobre el entorno.

Es por este motivo, que se introduce el cuarto concepto de *lazos sociales y comunitarios*, pues es importante debelar cómo el sujeto va desarrollando sus relaciones en el entorno y cómo el vínculo se fortalece o debilita a partir de otros elementos como el reconocimiento mutuo, apoyo, modo de vida, intereses comunes, espacios de interacción, entre otros. Como se presenta a continuación:

En términos generales, Sánchez (2001) explica que el lazo o vínculo consiste en la acción de juntar o sujetar algo, por lo que existe una unión entre dos o más elementos, esto supone a su vez que los nudos “atan duraderamente” y, por lo tanto, son estables (pág. 95). Esta perspectiva, aplicada a las relaciones permite pensar varias cosas: que los vínculos están compuestos por temporalidad y reconocimiento, así como también que los lazos delimitan los integrantes que pueden hacer parte de ella, debido a que, es en la forma de sujetar donde se encuentra lo que caracteriza y hace particular el lazo social: sus propiedades o condiciones para desarrollar un vínculo.

Por otra parte, Sánchez (2001) propone que el lazo social es principalmente simbólico, porque no existe manera de materializar la “sujetación”, por tal motivo, es necesario que exista

reconocimiento mutuo, identidad y sentido de pertenencia hacia el colectivo. Es decir, un sentido común acumulado por medio del cual las personas, desarrollan apegos a los patrimonios colectivos, por sus creencias, valores, costumbres, modos de vivir, es decir, una determinada manera de ser en el mundo (pág. 96). Para este autor, la constitución de las organizaciones sociales o de comunidades consiste en “ser un espejo con los otros”, pero, paradójicamente con unos límites que permitan diferenciar quiénes si y quienes no hacen parte de ese entramado de vínculos.

Desde aquí se podría comenzar a dilucidar las diferencias entre lazos sociales y comunitarios, pues lo primeros se construyen desde otros espacios y lugares que no precisamente están cerca al sujeto, ni tampoco comparten la misma temporalidad, ni contienen un sentido de lo comunitario, mientras que los segundos deben cumplir con algunas características como las demandas, los recursos, el sentido inmanente, etc. En este sentido, Sánchez (2001) explica que entre más intensos e identificados se encuentren esos vínculos por sentimientos como la solidaridad, pues más fuertes serán los lazos, de ello también se desprende la fuerza colectiva o cohesiva de una comunidad, porque la capacidad para abordar ciertas problemáticas aumenta; entonces la percepción de vulnerabilidad que se suele tener cuando se actúa individualmente, disminuye una vez se trabaja de manera colectiva, porque la convicción de hacer parte de algo es la que sostiene y sujeta al individuo con la comunidad (pág. 97).

En los seres humanos existe un constante anhelo en desarrollar, crear y establecer relaciones sociales, (incluso las sociedades contemporáneas e individualizadas necesitan cierto sentido de propósito) quizá porque los lazos sociales tienen profundidad emocional, compromiso moral, cohesión y continuidad en el tiempo, por tanto, la vida mutua cobra

sentido, Sánchez (2001) explica que “la inserción en lo colectivo es la insustituible fuente de vínculos que, sólo en su propia dinámica histórica y contextualizada, pueden dar cuenta de nuestro constante anhelo empoderante” (pág. 97). A este respecto, los vínculos comunitarios requieren de conciencia, reciprocidad, utilidad o sentido de pertenencia de un sujeto hacia los otro(s), así como también hacia una causa o propósito: bienestar propio, afecto, emociones satisfactorias, etc.

Así como se mencionó respecto al concepto de comunidad, sucede en la dimensión vinculante, pues no se puede pensar que un lazo se desarrolla únicamente por tener proximidad espacial o temporal con el otro, se necesita una continuidad física, un poder vinculante, una costumbre. Y es precisamente por esta razón, que la pérdida de vínculos cotidianos que articulan la propia biografía suele tener efectos más devastadores e inmediatos en las personas (González, 2019, pág. 135). En otras palabras, la ruptura de aquellas relaciones sociales, vecinales, comunitarias que dan cuenta de la historia, cultura e identidad de los sujetos, suelen afectar mucho más a las personas debido a que los lazos sociales y comunitarios hacen parte de ellos.

De acuerdo con lo anterior, se podría llegar a pensar que existe una intencionalidad (institucional o estatal) en el acto de empobrecer las relaciones sociales, pues fortalece la expansión capitalista y que, si se analiza desde las dinámicas de los reasentamientos puede verse reflejada. Pese a esto, se observa que muchas comunidades proponen procesos organizativos, de lucha, movimientos sociales, entre otros, para reivindicar sus derechos y crear mallas relacionales basadas en la solidaridad o lealtad lo que se constituye en una “defensa frente a las fuerzas centrífugas de la vida urbana o de los efectos de la pobreza y marginalidad” (Gonzales, 2019, pág. 136). Así también, este tipo de vínculos nacen en la

comunidad al encontrarse en un punto de inflexión, en sus dinámicas, entorno, contexto, etc. Por lo tanto, generan procesos reflexivos sobre si mismos con relación a sus potencialidades, alcances, recursos y demandas; así es como podrían ir emergiendo comunidades críticas y organizadas<sup>6</sup>. Esa efervescencia de lo social tiene mucho que ver en aquellos contextos en los que se evidencia un vacío e insuficiencia institucional para dar respuesta a aquello que aqueja a las comunidades.

En conclusión, la relación entre los conceptos abordados permite evidenciar que toda acción comunitaria requiere, primero de un sentido de lo colectivo (pertenencia, identidad), así como la existencia de lazos comunitarios y segundo, de unos procesos organizativos que permitan la participación, emancipación y progreso de las comunidades en múltiples entornos y contextos, especialmente cuando se trata de situaciones de reasentamiento por la ruptura de vínculos y relaciones interpersonales. Se considera finalmente, que los reasentamientos desencadenan múltiples cambios, exigencias y efectos sociales, puesto que las comunidades que viven este tipo de experiencias suelen (re)configurar de relaciones y lazos colectivos, modos de vida, formas de organización, entre otros, que podrían afectarlos positiva o negativamente a futuro, sin dejar de lado que, la mayoría de las comunidades siempre buscarán alcanzar el progreso y bienestar colectivo tal y como se representa a continuación:

---

<sup>6</sup> No todas las comunidades desarrollan procesos organizativos a partir de las necesidades o problemáticas comunes.

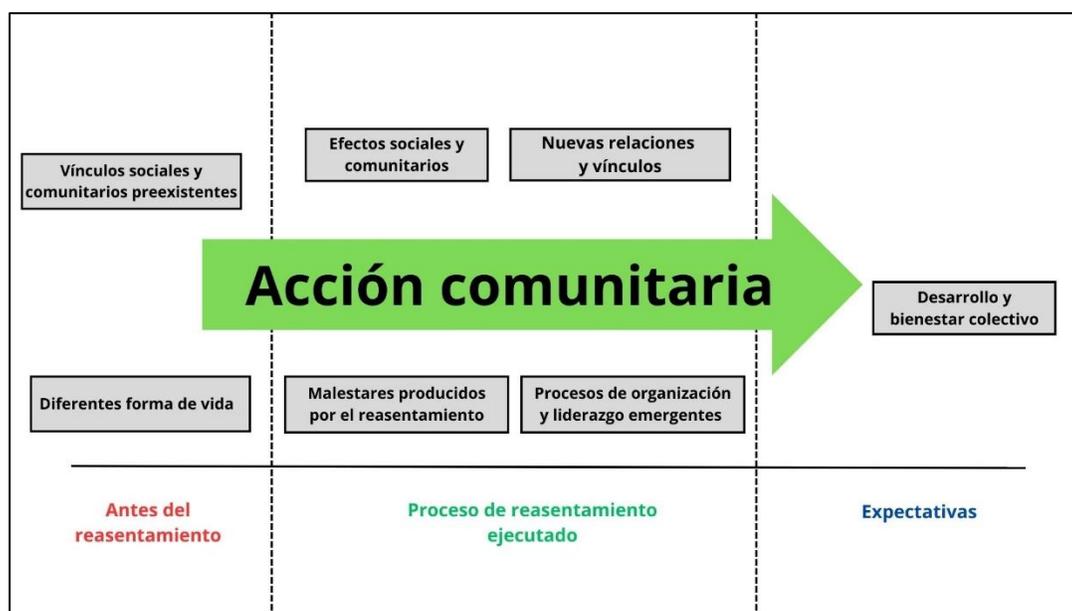
**Figura 2***Acción comunitaria*

Figura 2. Elaboración propia

## Capítulo 4. Metodología

El presente proyecto plantea un análisis sobre los procesos emergentes de la organización comunitaria dentro del Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul etapa 1A, entre los años 2021 y 2023, proyecto que hace parte del Plan Jarillón de Cali, el cual es avalado por la Alcaldía de Cali en el Plan de desarrollo de los años 2012-2015, en las líneas 1 y 2, donde se incluyeron recursos para inversiones sociales relacionadas a los procesos de gestión del riesgo. Por lo cual, la metodología que fue utilizada en el presente proceso de investigación es *cualitativa*, a través de la cual se intentó realizar una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva (Molina y Garza, 2021) por lo que, la realidad social fue estudiada desde la percepción de los sujetos que habían experimentado el proceso de reasentamiento.

La profundidad y alcance de la investigación fue descriptivo-explicativo, puesto que se buscaba desarrollar una descripción de las características tanto del Proyecto Habitacional, como de la población reasentada, además de interpretar la experiencia de reasentamiento y los procesos de organización comunitarios emergentes. Se describieron los hechos como fueron relatados teniendo en cuenta las experiencias de organización y reasentamiento de los habitantes del P.H, mediante el análisis de su contexto social y las técnicas aplicadas.

Por ende, el paradigma desde el cual se abordó la presente investigación fue el hermenéutico, puesto que permitió la interpretación y comprensión de la realidad social entendida como textos vivos de la acción humana y del mundo simbólico. En este sentido, el paradigma hermenéutico se liga al interpretativismo, porque permite reconocer la forma a través de la cual los sujetos se relacionan con el entorno y los significados e interpretaciones que desarrollan sobre sus experiencias personales, conocimientos adquiridos y contextos ligados a sus historias de vida. Díaz (2006) afirma, basándose en la hermenéutica de Gadamer que cuando un sujeto logra comprender algo (sea un poema, una pintura o canción) lo experimenta desde una verdad comprensiva ya que, lo vincula a toda la experiencia que tiene con el mundo y por ende es una comprensión personal. Por esta razón, la base de este tipo de análisis radica en la “participación” que tienen los sujetos en los fenómenos, puesto que la experiencia humana es un buen criterio para conocer “el contenido o falta de contenido de las teorías” que pretenden analizar la realidad y someterla a estudio (pp. 85-88).

Por otro lado, es importante mencionar que la hermenéutica fundamenta sus bases en el lenguaje, pues se considera que es el medio por el cual los sujetos se relacionan con el mundo y son conscientes de él, de modo que, este paradigma permite indagar desde el diálogo, el mensaje y el enunciado los cuales están repletos de connotaciones simbólicas, juicios, posturas,

valores, etc. Y por medio de estos, el individuo trasmite todo lo que entiende de su entorno próximo.

Hacer hablar la realidad por el lenguaje es realizar una acción, es mucho más que decir algo. Lo asumimos como un “atributo performativo” o una performance discursiva que pone el lenguaje en uso, dentro de un contexto sociohistórico y cultural que lo dota de legitimidad y fuerza (Yáñez, 2021, pág. 145).

De esta manera, Escobar, Rodríguez y Gómez (2019) sostienen que el intérprete o investigador

Se debe apropiar del discurso, desasiéndose de sus propias opiniones o prejuicios, y lo lleva a un campo de cientificidad, en el que proporciona un juicio objetivo donde contrasta y sustenta las interpretaciones con las realidades expresadas desde la teoría (pág. 72).

Así como también, puede desarrollar el ejercicio de interpretación a partir de las técnicas de investigación que utilice como las entrevistas, grupos focales, relatos, entre otros, que puedan aportar metodológicamente a documentar las experiencias y los significados que los sujetos construyen en torno a ellas. En este orden de ideas, se procederá a identificar la población y la muestra seleccionada para la presente investigación, los cuales serán sujetos pertenecientes a uno de los reasentamientos del Plan Jarillón de Cali, que darán cuenta de las experiencias de la relocalización.

### **Población, unidad de muestreo y muestra**

La población objeto de estudio se encuentra ubicada espacialmente dentro del Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul etapa 1A con 200 familias, el cual hace parte del macroproyecto “Plan Jarillón de Cali”, en el barrio Charco Azul de la comuna 13 de Cali. Las personas que habitan en este proyecto en su mayoría son población vulnerable,

desplazada por el conflicto armado, es importante recalcar que estas personas provienen en buena parte de los departamentos del Chocó, Cauca, Nariño y de los movimientos intraurbanos que se han producido debido a los altos costos de vida en la ciudad (Alcaldía de Cali, 2022), de modo que, muchos de ellos, decidieron habitar un terreno en riesgo no mitigable y después de vivir durante algunos años en el Jarillón fueron nuevamente reasentados de manera voluntaria<sup>7</sup>.

Durante el proceso de caracterización se encuestaron un total de 172 familias, identificando 313 mujeres, 243 hombres y 218 niños, niñas y adolescentes, gran parte de estas familias son nucleares con un 30,2% seguidas las monoparentales con un 29,7%. Por otra parte, la comunidad no presentó una alta tendencia en enfermedades físicas o discapacidades pues solo 63 personas de las 546 personas entrevistadas manifestaron presentarlas, por último, cabe destacar que esta población presenta bajos niveles de educación y escolaridad, pues solo el 23% contaba con secundaria básica completa y solo una persona había realizado estudios universitarios (Alcaldía de Cali, 2022).

Al momento de la caracterización, se identificó un bajo porcentaje de participación comunitaria, pues solo el 11,5% de los habitantes participaba de las actividades pensadas para el desarrollo de su comunidad, sin embargo, se logró evidenciar un cambio en este aspecto, pues no solo existen nuevas actividades de organización comunitaria, sino acciones desplegadas por los voceros para generar el bienestar de la comunidad, lo cual se plasmó en la presente investigación. Por lo tanto, fue a través de este grupo poblacional que se identificaron los procesos organizativos emergentes después del reasentamiento y a su vez se describieron las experiencias individuales y colectivas con relación a la importancia de la cohesión en los lazos

---

<sup>7</sup> Cabe destacar que, no todas las personas asentadas en el Jarillón fueron reasentadas de manera voluntaria. Aunque hayan accedido a firmar la documentación presentada por el macroproyecto. Lo que trató el Plan Jarillón fue llegar a un proceso de conciliación con las familias, aunque muchas no estuvieran de acuerdo con el proceso.

sociales y comunitarios. En ese sentido, como unidad de muestreo fueron seleccionados cinco (5) voceros del Proyecto Habitacional, así como también, tres (3) habitantes que hacen parte de él, quienes no lideraron procesos organizativos, pero que manifestaron un sentido de pertenencia e interés por la comunidad.

Por esta razón, el muestreo fue no probabilístico de carácter discrecional puesto que “los sujetos fueron seleccionados por el conocimiento y juicio de las investigadoras sobre la población y el comportamiento de esta frente a las características que se estudiaron” (Serra, 2019, pág.1). Cabe destacar que, las personas que participaron de manera voluntaria se consideraron casos importantes y críticos para el presente proceso de investigación, por ende, los criterios a partir de los cuales se seleccionó la población fueron los anteriormente mencionados.

### **Técnicas de investigación**

En la presente investigación se aplicaron las técnicas de recolección de información como la entrevista semiestructurada y el grupo focal, lo que permitió realizar el análisis sobre el fenómeno del reasentamiento desde la realidad social y particular de los sujetos, teniendo en cuenta los procesos organizativos emergentes después de la relocalización.

La entrevista semiestructurada es una herramienta que permite la recolección y profundización de la información con los actores involucrados; el hecho de que sea semiestructurada permitió la flexibilidad en cuanto al orden de las preguntas, así como la cantidad de estas. Esta técnica fue aplicada a tres (3) residentes de la Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul etapa 1A.

En cuanto al grupo focal, según Calvente & Rodríguez (2000) es una técnica de investigación que permite obtener datos cualitativos, a partir de un grupo determinado de

personas que (generalmente) comparten las mismas experiencias y perspectivas, por lo que es de gran utilidad cuando se pretende investigar qué piensan los participantes, pero resulta especialmente valioso para averiguar por qué piensan de la manera en que lo hacen. Esta técnica permitió captar el sentir y pensar de los voceros comunitarios hacia su territorio y explorar en sus conocimientos, experiencias y creencias mediante la aplicación de preguntas semiestructuradas.

Es importante mencionar que, la aplicación de las técnicas se realizó con el consentimiento informado hacia los voceros y residentes, los cuales accedieron de manera voluntaria a participar del grupo focal y las entrevistas<sup>8</sup>

### **Análisis de la información**

El análisis de la información se desarrolló a partir de la creación de categorías y subcategorías basadas en los conceptos abordados en el marco teórico, en este sentido sería una codificación abierta. La estrategia de análisis fue la triangulación de la información, entre los autores de los antecedentes y marco teórico, las experiencias de los residentes y las técnicas aplicadas, lo que permitió contrastar los datos y generar una (re) definición o conceptualización de las categorías aquí propuestas como parte del ejercicio hermenéutico.

Por otro lado, el análisis de la información también incluyó el uso de términos como “vocero” y “residente” para no solo referirnos a los participantes de la investigación, sino también por el sentir y deseo de los habitantes. Más adelante se ahondará en el concepto de “vocero” específicamente en el capítulo seis (6) de discusión, en el que se explica el significado que estos le atribuyen al liderazgo y la vocería respectivamente. Igualmente, se les asignó un número a cada entrevistado y persona del grupo focal, con el objetivo de diferenciarlos a través

---

<sup>8</sup> Dirigirse al apéndice, pág. 90.

de los resultados y la discusión. En el caso de los voceros, están enumerados de 1 a 5, teniendo en cuenta que participaron este número de personas en dicha técnica; mientras que, las residentes fueron enumeradas de 1 a 3 de acuerdo con las tres entrevistas.

Como fases en el trabajo de campo, se desarrollaron dos acercamientos al Proyecto Habitacional, en el primero de ellos, se implementaron las entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron agendadas con anterioridad teniendo en cuenta la disponibilidad de los participantes. En la segunda visita se aplicó el grupo focal con cinco voceros, aunque se había contemplado la participación de siete.

Una vez recolectados los resultados, mediante la categorización por colores, se unificaron en diferentes hojas de Word los hallazgos por cada categoría, esto permitió observar las diferencias y similitudes en las experiencias u opiniones de los participantes frente a las preguntas abordadas.

### **Categorización y clasificación**

El proceso de categorización y clasificación de las categorías se desarrollaron a partir de la asignación de colores para identificar las experiencias y narrativas que los entrevistados presentaron a través de la aplicación de los instrumentos, igualmente, se agrupó la información recogida para el respectivo análisis conceptual e interpretativo, de la siguiente manera:

**Tabla 1.**

*Clasificación de las categorías.*

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Color asignado</b>
1. Reasentamiento	<b>Rojo</b>
2. Comunidad	<b>Naranja</b>
3. Vínculos comunitarios	<b>Morado oscuro</b>

<b>Subcategorías de análisis</b>	<b>Color asignado</b>
1.1 Proyecto habitacional (PH)	<b>Verde</b>
2.1 Organización comunitaria	<b>Amarillo</b>
3.1 Vínculos sociales	<b>Morado claro</b>

Tabla 1. Elaboración propia

## Capítulo 5. Resultados

A partir del presente capítulo se describen los resultados obtenidos en la aplicación de las técnicas anteriormente mencionadas, así como también del documento de caracterización del Proyecto Habitacional El Pondaje y Charco Azul 1A de la Comuna 13 de Cali. Cabe destacar que, este capítulo busca únicamente presentar los hallazgos y poner en evidencia las experiencias de los voceros y habitantes de la Ciudadela sobre el reasentamiento y los procesos organizativos emergentes, para ello, se presentan tres capítulos por cada objetivo específico planteado en la investigación:

### Dicotomías en la experiencia del reasentamiento y Proyecto Habitacional

#### Figura 3.

*Ciudadela Recreativa El Pondaje y Charco Azul, etapa 1A<sup>9</sup>.*



Figura 3. Alcaldía Santiago de Cali, (2022b).

---

<sup>9</sup> En esta imagen se puede observar que las viviendas hacen parte de un proyecto de propiedad horizontal, en donde fueron reasentadas las familias que habitaban en el Jarillón de Cali, por lo tanto, deben cumplir con lo establecido en la ley 675 de 2001 en “donde se regula el dominio de la propiedad horizontal y se garantiza la seguridad y la convivencia pacífica en los inmuebles sometidos en ella”, situación que ha generado varias problemáticas de convivencia, debido a que los nuevos residentes estaban acostumbrados a otros estilos de vida y a espacios más amplios y únicos.

De acuerdo con los datos obtenidos del documento de Caracterización del Proyecto Habitacional<sup>10</sup> Ciudadela Recreativa El Pondaje Y Charco Azul, se desarrollará la descripción de este: El P.H se encuentra ubicado en la Comuna 13, al Oriente de la Ciudad de Cali, fue edificado por la Constructora IC Prefabricados SAS, y se encuentra normalizado por el régimen de propiedad horizontal. Este proyecto está conformado por 400 complejos habitacionales divididos en dos etapas (1B Y 1A) cada una con 200 apartamentos, los cuales se distribuyen en 20 torres de cinco pisos, y cada torre está compuesta por 20 apartamentos con un área de 46 m<sup>2</sup> en cada uno de ellos (Alcaldía de Cali, 2022b).

Las siguientes características de la población del P.H Ciudadela Recreativa El Pondaje y Charco Azul, etapa 1A, se pueden evidenciar dentro del informe de caracterización social y económica de los hogares beneficiarios del Plan Jarillón de Cali reasentados en dicho P.H, en el que se tipifican las tipologías familiares, el género, el rango de edad, grupos étnicos, condiciones de discapacidad y niveles de escolaridad, como se presentará a continuación:

**Tabla 2.**

*Tipo de familia.*

Tipo de Familia	Número Familias
1. Nuclear	52
2. Monoparental	50
3. Extenso	38
4. Reconstituida	10
5. Unipersonal	21
6. Otra	1

---

<sup>10</sup> Desde ahora P.H

Total, general <sup>11</sup>	172
------------------------------	-----

Tabla 2. Alcaldía Santiago de Cali, (2022b).

Aparte de los tipos de familias, también se puede evidenciar el total, de niños, niñas y adolescentes, detallado por género, teniendo en cuenta que el rango de edad se encuentra entre los 0 a los 19 años, donde predominan los niños y jóvenes con un total de 112, seguido por 106 niñas y adolescentes para un consolidado de 218 personas. Con relación a los adultos, se evidencia que el género femenino predomina en el proyecto con 313 mujeres frente a 243 hombres, (Alcaldía de Cali, 2022b).

Algunas otras características importantes que se tuvieron en cuenta fueron: la distribución de grupos étnicos donde 339 de las 556 personas encuestadas manifestaron ser afrocolombianos, 109 son mestizos, 34 indígenas y 64 no se auto reconocieron en ningún grupo étnico. Con relación a lo anterior, es importante para la presente investigación mencionar que, durante el proceso de caracterización de la población asentada en el Jarillón entre el 2013 y 2014, a través del cual se iniciaría el proceso de reasentamiento, no fue tomado en cuenta como dato significativo el lugar de procedencia de las familias, aunque sí se hizo mención de que en su mayoría provenían de los departamentos de Nariño, Chocó y Cauca.

Para el proceso de caracterización del P.H tampoco fueron datos que se tuvieron en cuenta, aunque se considera que son importantes sobre todo por las dinámicas de convivencia y problemáticas derivadas de esta, las cuales, serán abordadas con mayor profundidad más adelante. Cabe destacar, que el lugar de procedencia sería un dato importante para identificar las culturas y posiblemente, formas de vida a las cuales está acostumbrada la población, y podría

---

<sup>11</sup> El número total de familias no corresponde a 200 ya que en la caracterización realizada por la Alcaldía de Cali en la etapa 1A, no todas las familias participaron de la encuesta (Alcaldía de Cali, 2022b).

ayudar a comprender mucho mejor, porque el proceso de adaptación al P.H es usualmente un reto para estas familias.

Por otro lado, en cuanto al nivel de escolaridad la mayoría de las personas no han terminado la secundaria y solo el 10,7% de la población se encuentra con estudios de nivel superior. Este dato, también se consideró como un elemento importante ya que, se logró evidenciar un alto interés en los entrevistados por recibir capacitación, como será mencionado más adelante, porque estos consideran que, estar capacitados y tener conocimiento sobre temas específicos, permite fortalecer los procesos organizativos y benefician a la comunidad en general. Por último, la Población Económicamente Activa (PEA) es un poco menos de la mitad (40,83%) de la población, lo que quiere decir que, al momento de la encuesta la mayoría de las personas se encontraban desempleadas o con escasos o nulos ingresos económicos, lo que hace que, muchos habitantes de la Ciudadela estén expuestos a dinámicas de pobreza y dificultades para satisfacer las necesidades básicas.

Para el momento en el que se realizó dicha caracterización, se identificó que el porcentaje de participación de la población en las actividades organizativas de carácter colectivo eran bastante bajos, con tan solo 64 personas interesadas o con conocimiento sobre el tema, frente a los 492 habitantes restantes:

Esto puede deberse a una falta de interés, temor por amenazas de los grupos delincuenciales y/o desconocimiento de la realización de las jornadas comunitarias. Es así, como se han adelantado acciones de convocatoria a la participación en jornadas y reuniones con toda la comunidad para exponer inquietudes y actualizar la base de datos de los voceros comunitarios, buscando nuevos liderazgos de distintas edades e intereses (Alcaldía de Cali, 2022).

Sin embargo, esta dimensión de participación comunitaria ha tenido transformaciones, como bien se explicará más adelante en los procesos organizativos emergentes en la comunidad. Por otro lado, para identificar las percepciones y experiencias de algunos habitantes y voceros comunitarios frente al reasentamiento y el P.H se presentan los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados:

Existe una dicotomía en la experiencia del reasentamiento, es decir, hay quienes lo catalogan como un proceso positivo y beneficioso, mientras que otras personas lo denominan un proceso doloroso o mal vivido. Esta división de opinión podría deberse a que, las condiciones de vida, la vivienda, las personalidades y un sin número de elementos más que constituyen la historia de los sujetos, son diferentes y se vivencian de manera particular. Por ejemplo, con los voceros comunitarios, se identificó que el P.H ha sido una buena oportunidad, pero al mismo tiempo traumática, por todas las problemáticas que se han generado con la constructora y el incumplimiento de muchos acuerdos por parte del Plan Jarillón y las administraciones de paso:

*“Cuando nos hablaron de una entrega formal a los que veníamos reasentados, nos ofrecieron un puesto de salud, CAI de policía, polideportivo y colegio y eso quedó en el pasado y en palabras... Plan Jarillón nunca socializó quienes eran los responsables de esas acciones, siempre se tiraban la pelota” Vocera 2.*

Esto puede tener unas consecuencias negativas a nivel social, puesto que, alimenta la desconfianza de la población hacia los procesos llevados a cabo por la institucionalidad y las administraciones. Con relación a lo anterior, cuando se les pidió a los voceros comunitarios que mencionaran algunos perjuicios derivados del P.H, no solo manifestaron que se sienten solos para brindar la atención a la comunidad, sino que, no evidencian una continuidad en los procesos administrativos para el cumplimiento y entrega de las zonas de esparcimiento y recreación del P.H, así como tampoco un proceso de acompañamiento continuo por parte de Comfandi y otras instituciones para el mejoramiento de la convivencia:

*“Creemos que falta más acompañamiento por parte de Comfandi en los temas de convivencia, sentimos que nos han dejado solos” Vocero 4.*

*“Lo que hemos evidenciado es que no hay comunicación y entrega de los procesos que la administración tiene con la comunidad y como perjuicios, vemos la falta de acompañamiento institucional” Vocera 2.*

Lo anterior da cuenta que los procesos de acompañamiento hacia estas comunidades son fundamentales, no solo para generar procesos organizativos al interior de estas, sino que las personas afectadas por el reasentamiento puedan identificar y de paso adaptarse a los cambios y transformaciones que implica este proceso, una de las entrevistadas afirmó que:

*“No concientizaron a muchísimas personas de que aquí se paga energía, agua, luz, y el mantenimiento de las zonas comunes...Entonces, ¿dónde está plan Jarillón? para que la concientice de que se debe pagar” Vocera 2.*

A su vez, esto ha creado dificultades en la convivencia entre la comunidad y los voceros, especialmente cuando se trata de llegar a acuerdos para cumplir con dichas actividades:

*“Hay muchas personas que no quieren pagar el aseo de las zonas comunes que porque eso viene en los recibos y ¿quién dijo eso? Uno va y se reúne con ellos, les explica y no le creen. Por eso se necesita que la institucionalidad venga a abrirle los ojos a esa gente que los tiene vendados” Vocero 4.*

Por otro lado, el factor de la “inseguridad” se mencionó en repetidas ocasiones, puesto que las entrevistadas aseguraron haber sido víctimas de hurto o que, vivían con el continuo temor de experimentarlo. Esto se observó una vez se realizó el acercamiento a campo, puesto que cada torre tiene una reja que mantiene cerrada (en el caso de aquellas que se encuentran en buenas condiciones) y solo se permite el ingreso de las personas que viven allí. Esto fue una de las propuestas por parte de los voceros, pues la comunidad manifestó que personas externas a la comunidad, estaban utilizando las escaleras para consumir sustancias ilícitas, hacer grafitis, entre otros. En este sentido, la inseguridad ha afectado la manera en cómo los sectores aledaños perciben el P.H y la población allí reasentada, pues no solo manifestaron sentirse excluidos o

segregados, sino que empresas o trabajadores se han negado a abastecer de sus productos a las tiendas ubicadas en la Ciudadela:

*“Un ejemplo claro es que, si tu hubieras llegado al CAI de policía del Diamante solicitando un acompañamiento para acá, ellos te pueden decir “no tengo personal disponible, pero no se vaya a meter sola para allá porque es peligroso” nos tienen miedo”* Vocero 1.

*“En estos días le hablé al señor del carrito de la panela para que viniera a surtir a las tiendas y me contestó: ¿Dónde quedan esos apartamentos? ¡No, eso por allá es muy peligroso! por eso no me meto”* Vocera 5.

Por otra parte, quienes aseguran que el proceso de reasentamiento fue beneficioso suelen denominarlo como un *“cambio de vida”*, pasar de un estado económico y social a otro mejor o diferente, en el que prima la seguridad de tener una vivienda propia. Esta tenencia de la vivienda se combina con el entorno que crean los habitantes del P.H con relación a la convivencia, las actividades del diario vivir, es decir, que, aunque cambien las *“condiciones de vida”* por el apartamento y la pertenencia de este, la población sigue siendo la misma:

*“El cambio de vida, porque todo es muy diferente, a como se vivía allá. Claro que, pues no ha cambiado mucho porque viene la misma gente, entonces no cambió el ambiente. Porque la misma gente genera el mismo ambiente”* Residente 1.

Estos sentimientos que existen en la comunidad de tranquilidad y estabilidad al tener una vivienda propia o como ellos denominan *“tener un techo”*, es positiva pues, en algunos casos la estructura de los apartamentos es suficiente para vivir, puesto que cumple con las características que la persona esperaba o deseaba, como en el caso de una de las entrevistadas quien manifestó lo siguiente:

*“Me tocó en el primer piso, que era donde yo quería, además, si ustedes se dan cuenta, soy adicta a las plantas y aquí puedo sembrar”* Residente 1.

Así también, el proyecto habitacional resulta positivo si, por ejemplo, es un espacio más grande o seguro que en el que la persona residía anteriormente como se presenta a continuación:

*“Me siento conforme con lo que tengo, porque antes yo vivía en un cuarto con mi hijo y ahora pasamos a tener este apartamento, siento que ha sido mucho cambio”* Residente 2.

*“A mí me ha gustado, porque mi rancho era de plástico, tenía unas paredes, otras no, pero aquí no paso frío, mejor dicho ¡vivo sabroso!”* Residente 3.

*“Allá sufría por la falta de agua, energía, calles horribles y mantenía con miedo todo el tiempo, acá esos problemas mejoraron, se vive con más seguridad y de mí dependen muchas cosas”* Vocero 1

A pesar de aquella satisfacción, se identificaron en ellos sentimientos de inconformidad por tratarse de viviendas de propiedad horizontal, (que no solo han generado problemáticas de convivencia) sino que, el tamaño de dichos apartamentos “es muy pequeño” y que, al momento de construir las edificaciones dejaron espacios que pudieron haber sido mejor utilizados o que “hicieron las cosas muy mal hechas”. Igualmente, suelen referirse mucho a las experiencias de otras personas, sobre todo, al explicar que el P.H no ha impactado tan positivamente a aquellas familias que tenían viviendas más grandes o que, cultivaban, criaban animales o desarrollaban algún tipo de actividad económica en los asentamientos previos:

*“Para mí este espacio es grandísimo, pero para las personas que tenían su espacio, su marranera, platanera o sus gallinas no lo es.”* Residente 2.

Además de la inconformidad generada por las dimensiones reducidas de los apartamentos, también se evidencia cierto desagrado por las condiciones en las que se entregaron el P.H, la falta de cumplimiento por parte de la constructora sobre ciertas edificaciones como parques y CAI de policía, las cuales fueron prometidas antes del reasentamiento y otras situaciones que se han generado desde que se entregó como la alta facturación en los servicios y las cañerías obstruidas:

*“Pues con relación a los beneficios con la constructora, no nos vemos beneficiados en nada. Todo ha sido mal, tenemos problemas con la energía, que los contadores estaban trocados, el acueducto y ahora los tanques de agua”* Residente 2.

Una de las problemáticas actuales que afecta a los habitantes de la Ciudadela Recreativa del Pondaje y Charco Azul etapa 1ª, es la falta de mantenimiento a los tanques de agua que abastecen todas las torres, pues desde que fueron entregados en el 2021 no han pasado por procesos de limpieza y, por lo tanto, múltiples habitantes manifestaron enfermarse, pues se sabe que, el consumo de agua no procesada adecuadamente puede producir serias afectaciones a la salud. Por otra parte, los voceros manifestaron que la Laguna de Charco Azul (cercana al P.H), genera malos olores, así como zancudos y vapores en la noche que no permite el goce y disfrute de los espacios que habitan. Adicionalmente, no se ha hecho entrega oficial del tanque del agua, por lo que, la comunidad no puede asumir por cuenta propia el mantenimiento de este:

*“Debido a que no nos han entregado oficialmente el tanque, eso no se puede tocar”*  
Vocero 1.

Finalmente, si bien tener vivienda propia ha producido satisfacción y tranquilidad, la infraestructura y las condiciones del P.H también ha jugado un papel fundamental en el proceso de satisfacción-adaptación de los habitantes. A tal punto de que terminan adaptándose al proceso de reasentamiento, el P.H y el apartamento por deber o resignación, más que por gusto o agrado:

*“Hay que ir anivelándose, porque allá no había que pagar servicios, aquí si hay que pagar servicios, si uno sabe que no es tan alto, uno se acostumbra, de igual manera, yo sé que, si no pago me llega en el otro recibo, así que yo me nivelé”* Residente 1.

## Procesos organizativos emergentes: experiencias y expectativas.

### Figura 4

*Creación del manual de convivencia*<sup>12</sup>



Figura 4. Elaboración propia.

Antes de sumergirnos al tema de procesos organizativos, es importante abordar la dimensión de lo comunitario, en este sentido, los principales hallazgos con relación al concepto de comunidad fueron los siguientes: Se identificaron dos aspectos relevantes con relación a dicha categoría, la primera tiene que ver con el contexto actual de los habitantes y la segunda con las expectativas que estos tienen frente a la comunidad, en cuanto al primer aspecto, mencionaron en múltiples ocasiones sentirse “mezclados” con otras personas, es decir, que durante el proceso del reasentamiento ubicaron aleatoriamente a la población, por lo cual, personas de unos asentamientos y otros comenzaron a convivir en el P.H. Esta “mezcla” que ellos afirman tener, produce malestar y se traduce en problemáticas de convivencia social como, por ejemplo, el

---

<sup>12</sup> En esta imagen se puede observar el interés de algunos habitantes del proyecto habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco y Azul, en participar de los procesos de organización comunitaria que han venido siendo desarrollados por los voceros y el acompañamiento del Plan Jarillón de Cali, en esta fotografía los asistentes se encontraban participando en la creación del manual de convivencia.

ruido, la inseguridad, el ingreso y salida de las torres, el cuidado de las zonas comunes, entre otros:

*“Pensamos que esto iba a ser mejor, pero nos revolviaron con muchas familias con más problemáticas” Vocera 2.*

*“Yo creo que afectaron bastante porque a la comunidad nos mezclaron con diferentes zonas de varios asentamientos y eso es lo que no me ha gustado” Residente 3.*

Es por este motivo que la población aseguró que uno de los principales valores que se deben de inculcar y trabajar es el respeto, ya que este permite que una comunidad se entienda entre sí, resuelva de manera pacífica y adecuada los problemas mediante una comunicación asertiva, además, aporta a la consecución de los objetivos o metas que tengan como colectivo. Así también, se manifestó continuamente la importancia de sensibilizar a la población en que los modos de vida actuales son diferentes a cómo eran en los asentamientos y por lo tanto, existe una necesidad en que las personas reconozcan y se adapten a los cambios que implica el P.H, no como una obligación sino como una oportunidad para mejorar la convivencia ciudadana:

*“Hay unas personas que quieren seguir viviendo como estaban allá (invasión), y eso no es así, hay que buscar una calidad de vida mejor” Vocero 4.*

Esta búsqueda de una mejor calidad de vida se ve traducida en los procesos organizativos que serán mencionados más adelante, pues propenden al bienestar de la comunidad y que esta pueda desarrollar un sentido de pertenencia tanto del P.H como también de las relaciones comunitarias, con los voceros, etcétera. Con relación a lo anterior, la población manifestó algunas inconformidades dentro de lo que compete a la convivencia, como, por ejemplo, la falta de unidad comunitaria y confianza dentro de su entorno, debido a las diferentes dinámicas que se viven en el P.H:

*“Hay vecinos muy buenos, pero hay otros que tienen el hijo problema, entonces ¿qué pasa? eso afecta la convivencia, ¿quiénes son los que sufren? ¡la comunidad!, por eso es importante que los papás se concienticen sobre la crianza” Vocera 2.*

Por último, es importante recalcar que las personas mencionaron que hay muy poca participación y por ende sentido de pertenencia entre los habitantes, por lo que, si una comunidad no se apropia de su entorno, sus problemas y necesidades es posible que no logre alcanzar o desarrollar procesos organizativos, por otro lado, hay quienes les gustaría participar más activamente, pero la falta de tiempo y los compromisos laborales para mantener a sus familias no se los permite:

*“Por lo tanto, falta sentido de pertinencia y que algunas personas sean más respetuosas”*  
Vocera 5.

*“Porque muchos debemos salir a trabajar, entonces decir que el único día de descanso que tengo lo voy a dedicar solo para las actividades comunitarias, es difícil”.* Vocero 1.

El segundo aspecto relevante, tiene que ver con las expectativas de vida y la coexistencia entre los habitantes, pues más allá de tratarse de un tema ajeno o lejano, se evidencia un anhelo constante sobre como deberían ser las dinámicas, relaciones y procesos comunitarios, ya que, cuando se abordaron preguntas relacionadas lo que se espera de la comunidad, se mencionó de manera recurrente el tema de la unidad y la confianza, ya que son considerados como elementos importantes para el fortalecimiento de las relaciones

*“Me gustaría que la comunidad fuera muy unida. Que se dijera “bueno tenemos una reunión” y todos asistieran, que tuvieran el mismo sentir de uno en capacitarse”*  
Residente 1.

Ese deseo constante de la población en la unidad no solo tiene que ver con la posibilidad de relacionarse mutuamente, sino que de manera intrínseca se manifiesta un deseo de que todos participen en actividades de índole comunitaria, de interés en el bienestar común. Así pues, la

comunidad no solo reconoce que la institucionalidad es importante para lograr el desarrollo del colectivo<sup>13</sup>, sino que es necesario que todos se integren.

*“O también (quisiera) que cada uno pudiera aportar algo, porque cada uno tiene su propio pensamiento y sería importante que cada uno aportara”* Residente 1.

Por parte de los voceros comunitarios, también se espera mayor participación de la población en los procesos, pues mencionaron sentirse solos y que cada vez que se convocan actividades suelen asistir las mismas personas. Uno de los voceros, explicó que, muchas veces se debe a la falta de disponibilidad de tiempo de los habitantes, mientras que otros aseguran que se trata de una carencia de el sentido de pertenencia.

*“Para que la comunidad tenga sentido de pertenencia y hacerles entender que nos interesan las problemáticas de los demás y cuando hemos ido a buscar la ayuda siempre son los mismos, debido a la disponibilidad del tiempo”* Vocera 2.

*“La comunidad cuando la convocan a una reunión no va. La gente está, pero no va”* Residente 1.

Por último, se observan expectativas relacionadas a modificar las acciones que han dificultado la convivencia, como, por ejemplo, el respeto con el volumen cuando los vecinos escuchan música, el tiempo que duran escuchándola, la recurrencia con la que se celebran fiestas o reuniones, ser cuidadosos y dejar las rejas cerradas, llevar siempre sus propias llaves, entre otras cosas:

*“Me gustaría que fueran tranquilos, que no hubiese tanto escándalo los fines de semana, a veces en esta torre sacan un bafle y lo ponen justo al frente de mi apartamento, es decir, no me incomoda que escuchen música, pero de diez (10) de la noche a seis (6) de la mañana ya es incómodo”* Residente 2.

En cuanto a la existencia de los procesos organizativos emergentes después del reasentamiento se identificó que antes de su ejecución, algunos asentamientos subnormales no

---

<sup>13</sup> Ya se había mencionado anteriormente que la comunidad considera importante el acompañamiento de algunas instituciones como Alcaldía, Plan Jarillón, Comfandi, Policía entre otros, para mejorar sus condiciones de vida.

contaban con procesos organizativos a nivel comunitario y quienes sí contaban con dichos procesos, mencionaron que eran esporádicos u ocasionales, y que, en su mayoría, eran actividades basadas en la solidaridad entre vecinos o amigos. En la actualidad, se observó un deseo común por parte de los habitantes de organizarse, capacitarse y trabajar en pro del bienestar comunitario. Pues consideran que, estos tres aspectos son importantes para alcanzar sus objetivos:

*“Estamos en el proceso de organización y en abrir la brecha para llegar a una verdadera organización comunitaria” Vocero 3.*

*“Me gustaría capacitarme para poder dialogar con los jóvenes, muchachos, los niños y poder dialogar con los padres, y hacerles ver las cosas diferentes” Residente 1.*

Así también, se observó que existe un reconocimiento de los procesos organizativos por parte de la comunidad ya que los voceros realizan diferentes actividades, que informan y son bien recibidas por los habitantes del P.H, aunque muchos de ellos todavía no participan de manera activa.

*“Los voceros están trabajando duro, por ejemplo, por los servicios públicos elevados ellos están moviendo montañas. De eso sí estoy enterada, también del proceso de las escrituras, para que sean entregadas” Residente 1.*

*“Sí tengo conocimiento de las actividades que los voceros hacen, sé que van al CAM, de un lado para el otro, para solucionar las problemáticas que hay, porque ellos lo comunican y dicen todo lo que hacen” Residente 2.*

Al momento de preguntar sobre la intencionalidad de los voceros para llevar a cabo procesos de organización comunitaria, se identificó en ellos un gran interés por querer alcanzar el bienestar personal y colectivo, especialmente a lo que respecta a la convivencia:

*“Por los hijos, para que tengan una buena vida y para que haya una buena convivencia... Nosotros somos voceros, y queremos hacer bien nuestro trabajo por querer vivir bien nosotros mismos y siempre me ha gustado trabajar por mi comunidad, por querer vivir bien siempre, y estamos trabajando por eso” Vocera 2.*

Adicionalmente, entre las características que se hallaron en los voceros, se identificó que el ejercicio de dicho rol se ejecuta con disposición, compromiso y pasión, pues manifestaron en múltiples ocasiones estar interesados en apoyar a la comunidad y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida, aun cuando esto implique asumir riesgos personales.

*“Algunas problemáticas las hemos tratado nosotros mismos como voceros y como comunidad, tratando de ponerle el pecho a eso” Vocero 3.*

Por otra parte, se logró evidenciar que algunas situaciones y problemáticas comunitarias fueron el detonante para que las personas comenzaran a generar procesos organizativos, pues se dieron cuenta que las acciones como peticiones y tutelas realizadas para subsanar algunas problemáticas no eran viables si se realizaban de manera individual, pero que si se unían era más probable que obtuvieran una respuesta “oportuna”, igualmente, es importante mencionar que la vocería es un rol que varios residentes están empezando a adquirir, pues se empapan de las actividades que competen a la comunidad y la ayudan mutua. En otras palabras, el ejercicio de la vocería termina contagiando positivamente a los habitantes del P.H, así como lo manifiestan a continuación las entrevistadas:

*“Yo siempre le digo a una de las voceras, dígame lo que hagan, que yo salgo. Por ejemplo, ellos hicieron una olla comunitaria y yo pité cuatro libras de frijoles. Ese día comieron como 130 o 140 personas” Residente 3.*

*“Yo cobro aquí en la torre el chup de basura” Residente 2.*

*“Hace días un vecino puso una película allá afuera y vea, eso se llenó tan bonito, hasta los adultos, los de la tercera edad, y eso era como las ocho de la noche” Residente 2.*

También se identificó que los habitantes del P.H han generado propuestas para mejorar las condiciones habitacionales y de convivencia de la Ciudadela, relacionadas a actividades económicas, de reparación, mantenimiento, reunión, entre otros. Que evidencian un interés común en el cuidado y mejoramiento de las condiciones de vida y las relaciones comunitarias.

Por otra parte, a lo que respecta a procesos organizativos, se identificaron dos tipos de procesos: aquellos que se han ejecutado y aquellos que se esperan realizar. Los primeros, generalmente han sido llevados a cabo por los voceros, y en algunos casos han sido ejecutados con el acompañamiento del equipo psicosocial del Plan Jarillón, como, por ejemplo, la creación del manual de convivencia, solicitud y reunión con diferentes instituciones para establecer acuerdos frente a problemáticas identificadas en el P.H, la feria de emprendimiento y una de las ollas comunitarias.

El segundo tipo de procesos, son las expectativas de lo que habitantes y voceros esperan generar y recibir más adelante en el P.H, esto incluye actividades de capacitación en temas de habilidades para ejercer la vocería, resolución de conflictos, comunicación asertiva, mediación, acompañamiento a la niñez, juventud y padres de familia, así como también solicitar la presencia de las instituciones que garanticen la seguridad de la Ciudadela y brinden el acompañamiento necesario en el cumplimiento de los acuerdos que habían sido pactados antes de la ejecución del reasentamiento. Estos procesos organizativos han sido caracterizados a través de la aplicación de los instrumentos y ordenados en la siguiente tabla:

**Tabla 3.**

*Experiencias y expectativas<sup>14</sup>*

Procesos organizativos realizados	Expectativas de lo que se espera
Delegación de un vocero por torre	Capacitaciones para brindar acompañamiento a los padres en el proceso de crianza y generar actividades para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.
Visitas al CAM (Centro Administrativo Municipal), para instaurar derecho de petición	Capacitaciones para los voceros en diversos temas como la vocería, comunicación asertiva, resolución de conflictos, emprendimiento, entre

<sup>14</sup> Esta información será analizada con mayor profundidad en el capítulo 6 de discusión.

	otros.
Reuniones con el Centro de Administración Local Integrada (CALI 14), para llegar a acuerdos con relación a la alta facturación, igualmente con instituciones como Comfandi, la Constructora IC Prefabricados, Propacífico y Plan Jarillón.	La creación de una JAC (Junta de Acción Comunal) propia.
Solicitud de una mesa técnica por medio de la Defensoría del Pueblo para la entrega oficial del tanque de agua	Solicitud de un CAI de Policía, ante los diferentes entes para garantizar la seguridad y dar cumplimiento a lo que se tenía pactado
Procesos y brigadas jurídicas particulares, con el fin de soluciones varias de las problemáticas, entre esas la no entrega de las escrituras a tiempo y el no cumplimiento de las zonas comunes.	Solicitud de parque, cancha o zona de juegos para los niños
Participaron en la creación del manual de convivencia.	Se espera mayor acompañamiento por parte del Estado y la Alcaldía para procesos de concientización y cumplimiento en los acuerdos pactados antes del reasentamiento.
Organizar reuniones comunitarias para informar cómo van los diferentes procesos que lideran los voceros, además de realizar reuniones internas con el fin de establecer tareas	
Realizar actividades para los niños en diciembre y en otros espacios como poner películas al aire libre.	Se espera una mayor participación por parte de la comunidad, más unidad y mejor convivencia, así como también se evidencian deseos de continuar con los procesos de organización comunitaria.
Ahorro, fondo económico y aporte monetario por apartamento para la limpieza del chup, el aseo y mantenimiento de las zonas comunes (chapas).	
Los voceros y comunidad apoyaron y participaron en la feria de emprendimiento realizada en diciembre	Esperan poder organizar rifas para los arreglos locativos que se necesitan.
Ollas comunitarias y frijoladas	

Tabla 3. Elaboración propia

En conclusión, los procesos organizativos se caracterizan por ser emergentes en este contexto, puesto que, no solo son recientes (en temporalidad), sino que, en la mayoría de los casos, es la primera vez que se planean y ejecutan. Cabe resaltar que estos procesos se relacionan al sentido de pertenencia evidenciados en los voceros y en algunos habitantes del P.H, que permite pensarse la importancia y pertinencia del desarrollo comunitario.

## Lazos sociales y comunitarios: un desafío latente

### Figura 5

*Recreación para fortalecer los vínculos comunitarios<sup>15</sup>*



Figura 5. Elaboración propia.

Inicialmente, es importante destacar que los procesos organizativos descritos anteriormente, han contribuido al fortalecimiento de los lazos comunitarios pero que paradójicamente, no podrían realizarse si no existieran relaciones basadas en la confianza y el apoyo. Por lo tanto, las experiencias que fortalecen dichos lazos están íntimamente conectadas con los procesos organizativos y a su vez, con la personalidad de los sujetos, su capacidad para integrarse y para establecer una conexión con los demás. Para los habitantes de la Ciudadela, existen algunos elementos importantes en la construcción de los vínculos, como, por ejemplo, la confianza como cualidad y el servicio como valor:

*“Yo sé con quién se puede contar y con quién no... en mi caso, confío en 3 vecinas a ojo cerrado, porque acá yo casi no salgo y no hablo con la gente” Residente 2.*

*“Yo me llevo bien con mis vecinos acá, porque hay vecinos muy serviciales. La señora (menciona a una de las voceras) ella es muy buena persona, la conozco hace veinte años*

<sup>15</sup> Es importante mencionar que el proyecto “Plan Jarillón de Cali”, en varias ocasiones ha realizado articulaciones con otras entidades con el fin de promover y afianzar los vínculos comunitarios entre los niños del proyecto habitacional, esta fotografía es una muestra de este tipo de ejercicios.

*y ella toda la vida ha sido así, servicial, entonces los vecinos la llevan bien con ella”*  
Residente 3.

En este orden de ideas, se identifica que el servicio ha sido un puente para que las personas constituyan sus vínculos, al generar una actitud de colaboración y reconocimiento de las necesidades y/o dificultades de los demás, y que, fortalecer la confianza es una de las propuestas más importantes para la comunidad puesto que es uno de los fundamentos que sostiene la buena convivencia y de paso el mejoramiento del entorno. Por lo que, se ha identificado que los habitantes del P.H, han empezado a forjar sentimientos de proximidad entre vecinos y se empeñan en relacionarse mutuamente, con el objetivo de aumentar los niveles de seguridad, establecer redes de apoyo, acceder a recursos y solucionar conflictos, tanto a nivel individual como colectivo.

*“Estamos tratando de relacionarnos entre sí”* Vocero 1

*“Pongamos un ejemplo, así sea que la persona más complicada viene y me dice que necesita ayuda, a mí se me olvida todo y la ayudo”* Residente 1.

De igual manera, varios habitantes concuerdan con que uno de los grupos poblacionales que más hay que fortalecer con relación a los vínculos son los niños, niñas y jóvenes, ya que, según lo manifestado, es esta la población que más requiere apoyo por parte de sus cuidadores y que en la actualidad, es una las causantes de la mayoría de las problemáticas con relación a la convivencia debido a sus acciones como por ejemplo, actos de violencia, tratos inadecuados, el mal uso de las palabras, etc. es por esta razón que múltiples habitantes desean aportar diferentes acciones para mejorar las relaciones de la niñez, juventud y población adulta. Con relación a lo anterior, cabe destacar que existe una gran necesidad tanto en el fortalecimiento de pautas de crianza, espacios de aprovechamiento del tiempo libre, recreación y deporte como lo manifestaron los habitantes del P.H.

*“Pero si me gustaría aportar algo a los jóvenes, porque eso duele (algunas situaciones de violencia), y sí me gustaría que fuese diferente” Residente 1.*

*“A mí me motiva más que todo poder ver que los niños no se vayan por el mal camino, como sacarlos adelante” Residente 3.*

*“Me gustaría que hubiese un parque o una cancha para los niños, para de paso fortalecer las otras relaciones entre adultos” Residente 2.*

Por esta razón, fue posible observar a través de los relatos, sentimientos de preocupación y tristeza, así como también, cohiben a sus hijos de participar en espacios de juego y recreación puesto que, no desean que repliquen o aprendan de las dinámicas de violencia anteriormente mencionadas:

*“Yo no lo dejo salir aquí, es muy rara vez que yo lo deje jugar allá abajo. De pronto el jugará en el colegio, pero que yo lo deje jugar afuera todos los días no, por todas las dinámicas que se ven o juegos que para mí no van, como por ejemplo el empujón el golpe” Residente 2.*

*“Mi hija es una, por lo menos, que no le gusta que mis nietos vengan para acá, y yo le digo “no mami, esto va a cambiar” Residente 3.*

*“Lo que esperaría, por lo menos en los muchachos, pues que ellos cambiaran y fueran más respetuosos” Residente 1.*

Por otra parte, se identificó que las opiniones sobre la calidad de las relaciones comunitarias y vecinales en comparación del territorio anterior (invasión) y actual (reasantamiento) son diferentes, es decir, hay algunos que afirman tener mejores vínculos en la actualidad, otros expresaron que las relaciones son las mismas y otros, aseguran haber sido afectados por la situación de “mezcla” entre personas de diferentes asentamientos:

*“Nosotros nos llevamos igual con los vecinos de antes y con los vecinos de ahora, las relaciones con mis vecinos actuales son buenas” Residente 1.*

*“Yo pensaba que esto iba ser como la vecindad de las familias de la Florida, el Polo, pero aquí nos revolvieron con gente de muchos lados” Vocera 2.*

*“La convivencia allá (invasión), era brava, como todo hay vecinos buenos y vecinos malos y aquí (reasantamiento) se han mejorado esas relaciones poco a poco gracias a Dios y esperamos que mejoren mucho más” Vocero 1.*

Quienes mencionan el aspecto de la “mezcla” de habitantes, lo problematizan con la falta de acompañamiento institucional para integrar y socializar a las personas que ahora pertenecen a la comunidad. Esto nos podría llevar a afirmar que, no solo los procesos organizativos son emergentes, sino que algunas relaciones comunitarias también lo son:

*“La gente allá tenía su tranquilidad y no teníamos tanta problemática como en este momento, ¿qué pasa? no es lo mismo usted vivir con una persona ocho, cinco o diez años, a venir a convivir con alguien que no conoces, que no sabes de dónde viene, ni siquiera han hecho una socialización, fundamental para integrar la gente”* Vocero 3.

En esta subcategoría se pudo evidenciar que los lazos sociales (entendidos como los vínculos distintos a los comunitarios, como familiares o de amistad) que tenían los habitantes del proyecto habitacional antes del reasentamiento aún se mantienen. Igualmente, se constituyen como redes de apoyo para ellos, y también les permiten relacionarse con personas externas a la comunidad, como, por ejemplo, las actividades religiosas o las educativas.

*“Estas relaciones siguen porque, por ejemplo, mi mamá vive aquí cerca y mi familia vive en el Rodeo y en Torres de la Paz, entonces nosotros también los visitamos, pero (el reasentamiento) no me alejó ni me acercó a ellos. Creo que las relaciones siguen igual”* Residente 2.

En algunas ocasiones los lazos pueden ser tan fuertes y recíprocos que permiten que algunos habitantes expresen sus sentimientos o situaciones personales ante otras personas con las cuales han establecido relaciones y alianzas de amistad, compañerismo y unión. Estas relaciones sociales se mantienen por actividades como las visitas o las llamadas entre ellos. La lejanía o la cercanía que el P.H parece no afectar, ni interferir en los vínculos sociales, sino por el contrario, se mantienen estables y son continuas.

*“Hace unos días, una amiga vino a buscarme para contarme sobre sus problemas, fui a su casa oramos un rato y la aconsejé”* Residente 1.

*“Todavía mantengo esas relaciones, por ejemplo, yo me voy a arreglar las uñas por allá en Torre de la paz. Todo sigue igual, yo voy y los visito, ellos vienen y me visitan, todavía hablo con ellos” Residente 3.*

Sin embargo, una de las principales dificultades expresadas por los participantes, es que, a la hora de construir nuevas relaciones sociales, especialmente con los habitantes de los barrios cercanos es más difícil y ha generado incomodidad y dificultades no solo por el estigma que han recibido (por ser reasentados), sino a la hora de querer ampliar sus redes de apoyo económico y social. Ya que, la imagen que tienen los barrios aledaños sobre los habitantes del P.H no es tan positiva, según la percepción de los voceros.

*“Puedo decir que no podemos relacionarnos con los barrios vecinos ya que la comuna trece (13) como tal barrio los Lagos y la Paz no querían que se desarrollaran los proyectos (habitacionales) aquí” Vocero 3.*

*“Yo me pregunto ¿qué proyecto les vendieron a los barrios vecinos? Porque nos tienen miedo, muchos dicen que “para acá no se meten” Vocero 1.*

En conclusión, los lazos sociales deben ser fortalecidos en doble vía; primero, en los vínculos institucionales, es decir, con agentes externos que les puedan ayudar a visibilizar las situaciones que les afectan y puedan contribuir en la solución de estos, y segundo, los lazos del entorno social del cual la comunidad hace parte, pues no se evidencia una aceptación por parte de los barrios aledaños a la Ciudadela, por lo que se considera necesario identificar cuáles son las causas de este estigma hacia la población reasentada.

## Capítulo 6. Discusión

De acuerdo con la información obtenida a partir de los antecedentes de investigación y el marco teórico se identificaron similitudes respecto a los aspectos que deben integrar el proceso de reasentamiento, entre los cuales se encuentran, apropiadas condiciones sociodemográficas, residenciales y experienciales, es decir, que para que un reasentamiento sea considerado como exitoso, debe ofrecer servicios y oportunidades que permitan alcanzar el bienestar individual y colectivo. Además de estar acompañado por instituciones educativas, Comandos de Atención Inmediata (CAI's), guarderías, zonas verdes, entre otros, como parte esencial y complementaria de los reasentamientos (Zhao, et al., 2022; Jacobs y Almeida, 2021; Escobar, Rodríguez y Gómez, 2019).

Con relación a lo anterior, el reasentamiento suele ser presentado por las instituciones encargadas de su ejecución como un proyecto “ideal, necesario y completamente capacitado” para generar una nueva realidad o modos de vida con mejores condiciones, lo que crea en las comunidades una serie de expectativas, pero que, al momento de la ejecución no son completamente desarrollados. Esto afecta a la población y la imagen que tiene la institucionalidad ante la ciudadanía, pues el incumplimiento de acuerdos genera sentimientos de engaño o abandono. Por lo que, es posible afirmar que es necesaria la creación de políticas públicas u otros mecanismos que permitan regular, direccionar y evaluar los proyectos de reasentamiento tal y como lo manifestaron Castro y Vélez (2018):

*“Cuando nos hablaron de una entrega formal a los que veníamos reasentados, nos ofrecieron un puesto de salud, CAI de policía, polideportivo y colegio y eso quedó en el pasado y en palabras...” Vocera 2.*

En este orden de ideas, tanto el reasentamiento como el P.H fueron denominados en múltiples ocasiones por los entrevistados como procesos de abandono hacia la comunidad en varios aspectos: a lo que respecta a las condiciones de infraestructura, convivencia entre los habitantes de la Ciudadela y barrios aledaños y situaciones de violencia e inseguridad.

*“Yo defino el resentimiento como un proceso de abandono que se realizó con las familias del Jarillón, porque aquí vinieron y nos tiraron y ya, defiéndanse como puedan”*

Residente 2.

*“Nos sentimos abandonados por parte del Plan Jarillón y la Alcaldía”* Vocero 3.

*“Aquí nos ha tocado luchar mucho, yo te digo, aquí he luchado más que en la invasión”*  
Vocera 2.

Aunque, no siempre el reasentamiento y el P.H han sido definidos como situaciones de desidia o negligencia institucional, hay quienes consideran que se trata de un proceso de cambio a través del cual es posible adquirir una vivienda propia, un nuevo espacio para cohabitar y convivir:

*“Un reasentamiento es de tener un rancho a tener una vivienda. Entonces para mí, es ese cambio de espacio, de vida, porque para mí uno vive mejor”* Residente 3.

Bajo esta misma idea, Escobar (2018) aseguran que, los reasentamientos sí implican reconstruir una nueva realidad, que en sí misma, se constituye en un reto para los sujetos, puesto que las actividades del diario vivir y sus vínculos se ven modificados. Aunque, esto no siempre es así, como lo han afirmado múltiples investigaciones, pues a través del presente estudio se ha identificado que muchas de las relaciones de los habitantes reasentados se mantienen y que, no todas se “rompen” o “fragmentan”. Lo que sí se evidenció es que las personas afirmaron encontrarse “mezcladas” para referirse a que en este momento deben convivir con personas de otros asentamientos:

*“Es lo que te decía: nos han revuelto con gente que de pronto vienen con más problemas de los que nosotros vivíamos”* Vocera 2.

Estas afirmaciones, constantemente repetidas por los entrevistados, manifiestan una necesidad de identificar ¿por qué es una mezcla? Y si este concepto, significa quizá una dificultad en la comunidad para reconocer las diferencias culturales y étnicas de algunas familias. Es posible que, sea precisamente esta situación de “combinación” la razón principal por la cual la comunidad está teniendo problemáticas de convivencia. Por este motivo, se consideró importante en la investigación reconocer los lugares de procedencia de los habitantes, ya que esta información puede ayudar a develar datos significativos con relación a los modos de vida y coexistencia de las familias del P.H, sin embargo, este dato aún no existe, según fue manifestado por la Secretaría de Gestión del Riesgo de Emergencias y Desastres como respuesta a un derecho de petición que se realizó mientras se desarrollaba el presente estudio.

Con relación a lo anterior, Izquierdo y García (2014) indican que, en la comunidad surgen las principales diferencias sociales, de desencuentro y procesos de desintegración social. Una visión global e integrada de la comunidad implica abordar estas diferencias manifestadas especialmente en las dinámicas de convivencia. Ahora bien, a lo que respecta al “sentido inmanente” de lo comunitario al cual Torres (2013) hacía referencia, no se evidenció de manera expresa en la comunidad seleccionada precisamente por la “situación de mezcla”. Es decir, se observa una gran dificultad en la población para establecer un sentimiento compartido de que “un nosotros existe” debido a que, está la incomodidad de haber sido ubicados con diferentes familias que desconocen y que, consideran traen mayores problemáticas de las que ya tenían.

Igualmente, se identificaron similitudes con la investigación de Peláez (2019) con relación a las dinámicas de violencia y problemáticas de convivencia que se generan al interior de las poblaciones reasentadas (que en los casos más graves pueden desencadenar desplazamiento intraurbano), por lo cual, se considera importante el acompañamiento

institucional para fortalecer y mejorar las relaciones interpersonales de los habitantes, especialmente de la infancia, adolescencia y juventud. Ya que, como se identificó en los resultados, los habitantes también consideraron que este grupo poblacional presentaba dificultades para relacionarse de manera sana y respetuosa. Y, por lo tanto, requieren mayor atención por parte de los cuidadores y progenitores. Lo anterior, está ligado al deseo de algunos voceros y residentes en capacitarse sobre temas de crianza, parentalidad positiva, acompañamiento a padres, entre otros, con el objetivo de hacer frente a esta problemática y que no se siga extendiendo a través del tiempo.

Esto da cuenta de que los reasentamientos, se tratan de procesos sustancialmente sociales y culturales, por lo que, el acompañamiento debe fomentarse hasta que las comunidades hayan logrado restablecer como mínimo sus medios básicos de subsistencia, así como también sus relaciones comunitarias (Serje y Anzellini, 2011). Con relación a lo anterior, se observaron dificultades en la población para acceder a ciertos bienes y servicios, ya que en ocasiones algunas empresas les han negado el abastecimiento de productos o entrega de pedidos por la ubicación y percepción que se tiene del P.H. Esto se observa como una barrera para que la comunidad pueda desarrollar sus actividades económicas, teniendo en cuenta, que para gran parte de las familias “las tiendas” se constituyen como único medio de ingreso.

*“Un ejemplo del miedo que nos tienen es que cuando llamé a una empresa de gaseosa para solicitar que viniera un vendedor a tomar los pedidos para las tiendas, nos dijeron textualmente: para allá no vamos por falta de garantías”* Vocero 3.

Por otra parte, cuando Marchioni (1999) hacía referencia a los elementos que componen a la comunidad, especialmente en los dos últimos (demandas y recursos), se evidenció la presencia de problemáticas que han afectado a gran parte de la población, así como también, se observaron unos recursos (sobre todo humanos) para hacer frente a estas dificultades. Por ejemplo, el desarrollo de la vocería o la capacidad de movilización que han tenido algunos representantes

para exigir el cumplimiento de sus derechos en el contexto del reasentamiento, por esta razón, Torres (2013) afirmaba que es necesario que una comunidad establezca como base fundamental la participación, para que pueda mantenerse a través del tiempo y genere la emancipación de los sujetos y el empoderamiento sobre sus contextos y necesidades, pues esto es lo que permite la resolución de conflictos y el restablecimiento de los derechos vulnerados.

En este sentido y desde el enfoque hermenéutico, los procesos organizativos se definen como *un ejercicio político*, que permite crear e imaginar respuestas más democratizantes entre las situaciones de desigualdad social, en tanto permite asumir los desafíos derivados de las fisionomías que produce la exclusión y marginalización social (Campos, 2021, pág. 152). En este sentido, los procesos de organización comunitaria van desde la consolidación de voceros hasta acciones para enmendar los incumplimientos generados por parte de las entidades encargadas del reasentamiento, al permitir que múltiples situaciones problema se hayan agudizado o generado en la Ciudadela: por ejemplo, la alta facturación, la no entrega de las escrituras públicas y el tanque de agua en los tiempos determinados, ni la construcción de zonas comunes como el parque de juegos para los niños y el CAI de policía, la existencia de problemas de alcantarillado en apartamentos que no tienen más de tres años de entrega, entre otros.

Es por ello, que en busca de visibilizar todas estas problemáticas los voceros han realizado diferentes acciones como: visitas al Centro Administrativo Municipal de Cali, al Centro de Administración Local Integrada (CALI 14), también han solicitado una mesa técnica con la Defensoría del Pueblo y gestionado brigadas jurídicas con el fin de ser orientados de manera profesional. Estos procesos organizativos tienen un carácter más administrativo y han requerido el contacto entre los voceros y actores de entidades del sector público y privado. Mientras que, existen otros procesos de carácter más operativo que han sido desarrollados tanto

por los voceros como por la población como las ollas comunitarias, reuniones informativas, actividades lúdico-recreativas, la creación del manual de convivencia, actividades de limpieza y mantenimiento de zonas comunes, la creación de fondos económicos y apoyo a ferias de emprendimiento. Estos últimos, demuestran el sentido de pertenencia e identidad colectiva emergentes en algunos habitantes de la comunidad para salir a flote, mediante la organización y así poder afrontar cualquier situación que se les presente.

*“Vivíamos en un sector donde no estábamos organizados, pero llegamos acá y queremos organizarnos, muchas veces solo es ganas si lo queremos, porque querer es poder”*  
Vocero 1.

Por este motivo, se han identificado otro tipo de procesos organizativos que hemos denominado los de “expectativa”, debido a que son acciones que los habitantes y los voceros del P.H desean llevar a cabo para mantener su organización y solucionar algunos problemas de convivencia que los afectan, como, por ejemplo: la creación de una Junta de Acción Comunal, capacitaciones en temas de crianza, atención a población específica como niños, niñas y adolescentes, habilidades para la vocería, comunicación asertiva, emprendimiento, la solicitud de un CAI de policía, entre otros.

*“Me gustaría aportar los conocimientos de repostería como, por ejemplo, dar cursos sobre ese tema a la comunidad”* Residente 2.

En este orden de ideas, estos procesos organizativos se enmarcan en las dimensiones que Izquierdo y García (2014) resaltaron como experiencias significativas para las comunidades, pues se evidenció en la presente investigación que las dimensiones relacional y política son las que principalmente han sido desarrolladas por la comunidad, seguidas de la educativa y muy poco de la cultural:

La relacional que es aquella que tiende a valorar positivamente la amistad y las relaciones vecinales, se ve reflejada en los procesos organizativos de carácter operativo, al igual que la

dimensión educativa (que, aunque se observa como una dimensión reciente y muy débil dentro de la comunidad, se destaca el deseo de los habitantes en recibir formación y preparación sobre algunos temas de interés general). Mientras que la dimensión política permite establecer acciones determinadas para tratar problemáticas que aquejan a la comunidad desde la participación ciudadana, la organización, la toma de decisiones y el fortalecimiento de competencias ciudadanas como bien se había mencionado anteriormente, junto a las habilidades para la vocería. (pp. 54-56).

El desarrollo y fortalecimiento de este tipo de dimensiones permite que los sujetos se sientan parte de la comunidad, pero también se constituye en un logro para ellos, pues avanzar o transformar situaciones por las cuales son “atravesados” en su realidad, desencadena efectos positivos con relación a la percepción que tienen de sí mismos y del entorno (Torres, 2013; Izquierdo y García, 2014). Con relación a lo anterior, los voceros expresaron su sentir mediante las siguientes afirmaciones:

*“Soy vocero por estar y sentirme bien con mi comunidad, para vivir seguro”* Vocero 1.

*“Lo hago por buscar el bien propio para todos, porque de una buena convivencia se sacan muchas cosas”* Vocero 4.

No obstante, existen algunas implicaciones en el ejercicio de la vocería, pues se identificó que preferían ser nombrados como “voceros” o “representantes” y no como “líderes”, pues, manifestaron que esta palabra se encuentra ligada a las problemáticas sociales que atraviesa el país, como, por ejemplo, el alto número de asesinatos de líderes sociales<sup>16</sup>. Así también consideran que “el líder” es una persona que sostiene una relación vertical o de poder en el que se podrían generar malentendidos y acciones de desigualdad:

---

<sup>16</sup> En Colombia las estadísticas de asesinato de líderes sociales no disminuye con el paso de los años, tal y como se evidencia en INDEPAZ, ya que para el año 2021 fueron asesinados 214 líderes, en 2022 fueron 244 y en lo que transcurrido del año 2023 al 23 de abril van 61 líderes sociales asesinados (2023).

*“Nosotros somos mega voces, vamos regando la voz, en cambio el líder, es alguien que manda y eso no lo hacemos. Los voceros buscamos información, hacemos cosas y la replicamos. Un ejemplo, si aquí llegara un político preguntando por los líderes, no va a encontrar a nadie porque acá no existe esa figura”* Vocero 3.

*“La palabra líder abarca mucha responsabilidad, porque no creas que en la otra etapa (Etapa 1B del P.H) muchos voceros quedaron con problemas y por eso es que más de uno se retiró”* Vocera 2.

*“Prefiero que nos llamen voceros, porque la palabra líder genera miedo”* Vocera 5.

Con relación a lo anterior, aunque existan ciertas implicaciones (no tan positivas) del ejercicio de vocería a nivel social, se observa que este rol se contagia y va generando en los demás un interés por ayudarse mutuamente, informarse, empaparse y participar de manera activa en lo que respecta a actividades de beneficio colectivo:

*“Por lo menos ahora mismo estoy yendo a la siembra y muchas mujeres no saben (que existe la siembra), por ejemplo, yo sembré la otra semana maíz y ya tengo frijol y siempre me llevo a una señora de por acá cerca, u otra que vive por allá. Algunas me ven caminando y me preguntan ¿para dónde va? Les digo que voy para la siembra y me dicen ¡Ay, espéreme que yo voy! Entonces es bueno, a mí siempre me gusta estar empapada de eso”* Residente 3.

Respecto a lo anterior, Torres (2013) afirmaba que en este hecho (el que la comunidad esté implicándose progresivamente) se encontraba uno de los principales retos: la articulación de las capacidades individuales, los recursos, intereses, el deseo y la intención de los sujetos para generar acciones más democráticas, participativas, que les permitan emanciparse y gozar de aquellos derechos que deben garantizar la vida pública (p.211). En este sentido, además de que existan procesos organizativos (como elementos importantes en la comunidad), una estructura y un espacio físico-temporal, deben de estar presentes los lazos tanto comunitarios como sociales.

Estos lazos deben contar en lo posible con sentimientos de solidaridad o empatía, pues se construyen desde la confianza y el apoyo mutuo. Sánchez (2001) mencionaba que, de la constitución de lazos comunitarios, podrían emerger procesos de organización, pues los lazos

generan fuerza de carácter colectivo y cohesivo. Este autor enfatizaba en que, la percepción de vulnerabilidad de los sujetos disminuye cuando actúan en conjunto, porque los sostiene la convicción de hacer parte de algo y que ese “algo” también es parte de ellos (p. 97).

*“Entre nosotros los poquitos que somos, la relación es de apoyo y amistad”* Vocero 1.

En este orden de ideas se halló que, los lazos comunitarios son una posibilidad para crear y desarrollar procesos organizativos y viceversa, son procesos que se alimentan entre sí y pueden llegar a movilizar a los sujetos hacia un fin compartido. Gonzales (2019) mencionaba que muchas comunidades pueden proponer “procesos organizativos, de lucha, para reivindicar sus derechos y crear mallas relacionales basadas en la lealtad o solidaridad”, lo que a su vez se constituye en “una defensa frente a las fuerzas centrífugas de la vida urbana o de los efectos de la pobreza y marginalidad” (pág. 136).

Por lo tanto, es posible afirmar que, la mayoría de las actividades realizadas por las personas requieren de la existencia de lazos sociales y comunitarios, así como lo manifiesta Sánchez (2001) al afirmar que en los humanos existe constantemente un deseo por crear y establecer relaciones todo el tiempo. Esto se evidenció en el constante anhelo de los habitantes por una comunidad “más unida”, con “el mismo sentir” de aportar y trabajar por el bienestar colectivo.

*“Me gustaría que la comunidad pudiese integrarse más, porque, por ejemplo, si yo tengo un problema y veo que a usted le puedo contar lo que me pasa, eso es como un alivio. Lo que yo tengo aquí, lo puedo desahogar”* Residente 1.

La integración social es un elemento que escasea en la comunidad del presente estudio, sobre todo por la “combinación” de familias que generó el reasentamiento (como ya se había mencionado anteriormente, como “mezcla”), así como también, en la visión que los habitantes de

los barrios vecinos tienen del P.H. Ya que, las percepciones (en su mayoría negativas) han afectado a los habitantes de la Ciudadela en la generación de nuevos vínculos sociales y han agudizado los problemas de exclusión social que vive esta comunidad:

*“Si tú me preguntas en estos momentos, que, si los voceros hemos tenido una reunión con las juntas de acción comunal de esos barrios (La paz y los Lagos), puedo decirte que no la hemos tenido, ósea que nosotros para las JAC somos un cero a la izquierda, estamos excluidos, porque ellos no querían que nos reasentaran aquí” Vocero 3.*

Los vínculos ya sean sociales o comunitarios permiten a las comunidades promover el bienestar colectivo, familiar, personal y emocional, por esta razón, se considera necesario crear puentes de conexión entre los barrios vecinos y los habitantes de la Ciudadela Recreativa, aprovechando la intencionalidad e interés de la población por integrarse. Con relación a este tema, Sánchez (2001) explicaba que “la inserción en lo colectivo es la insustituible fuente de vínculos que, sólo en su propia dinámica histórica y contextualizada, pueden dar cuenta de nuestro constante anhelo empoderante” (pág. 97). Un anhelo por transformar la realidad, y de paso también ser transformados.

Todo lo anterior indica que, efectivamente los procesos de reasentamiento requieren acompañamiento integral a los afectados, teniendo en cuenta los cambios y transformaciones que implica dicho fenómeno, que, además, se caracterizan por ser procesos sociales y, por tanto, es necesario que las comunidades sean beneficiadas de actividades de integración, fortalecimiento del capital y cohesión social, más allá de la obtención de una vivienda. Y, por ende, los procesos organizativos comunitarios son una apuesta de las poblaciones por mejorar sus condiciones de vida, y de paso, afianzar sus relaciones sociales y comunitarias, sin embargo, se requiere de unos vínculos con cierto grado de reciprocidad, confianza y unidad para desarrollar dichos procesos.

Finalmente, es importante mencionar que frente a la metodología que fue desarrollada en el presente proceso de investigación, la muestra contemplada pudo ser más amplia por tratarse de un proceso de carácter comunitario, es decir, teniendo en cuenta que la Ciudadela cuenta con 200 familias, la muestra solo abarcó una parte de la comunidad y este aspecto, pudo crear un sesgo en los resultados. Pese a lo anterior, se considera que, el número de actores perfilados para la implementación de la metodología fueron pertinentes, ya que han sido poseedores de la memoria colectiva y referentes sociales, los cuales han gestionado las necesidades de la comunidad, anunciándolas, visibilizándolas y trabajando por ellas a través de los procesos organizativos.

## Capítulo 7. Conclusiones

Los reasentamientos son procesos que generan nuevas realidades, formas de habitar y de convivir, por lo que, se puede afirmar que este fenómeno se caracteriza por ser principalmente social, es decir que genera un gran impacto en las relaciones y vínculos sociales. Así mismo, este tipo de procesos suelen generar expectativas en las comunidades antes de su ejecución, pero estas expectativas no logran ser satisfechas, puesto que se evidencia incumplimiento en la entrega de zonas o elementos que hacen parte de la infraestructura, que terminan generando sentimientos de abandono y desconfianza en las personas. En tal sentido, los reasentamientos solo pueden ser considerados exitosos cuando hayan logrado cumplir con los servicios, las oportunidades y los objetivos que benefician a las comunidades, permitiendo el alcance de su bienestar individual y colectivo.

En lo que respecta a la comunidad, a diferencia de otras investigaciones y experiencias de los reasentamientos, en el presente estudio se evidenció que las relaciones comunitarias se mantienen a través del tiempo y no han sido fragmentadas o debilitadas como se consideró al principio de la investigación, pero sí existen sentimientos de inconformidad y rechazo entre las familias por haber sido reubicados con personas de distintos asentamientos de desarrollo humano incompleto, lo que podría constituirse como una de las principales limitaciones para que la población fortalezca, amplíe y mejore sus relaciones vecinales. Así mismo, se observó una gran dificultad en la población para relacionarse con las personas de barrios aledaños, ya que estos últimos parecen tener percepciones negativas sobre la comunidad relocalizada generando así, exclusión social. Con relación a lo anterior, los reasentamientos deben acompañar a las comunidades con el objetivo de (re)integrarlas, aumentar la cohesión y capital social, especialmente cuando han sido afectadas o impactadas por procesos como los reasentamientos.

Por otro lado, se logró evidenciar que los procesos organizativos dentro de la comunidad son de carácter emergente, es decir, que nacen y se consolidan por primera vez, como respuesta a las necesidades y problemáticas generadas dentro del reasentamiento y el Proyecto Habitacional, por lo tanto, son procesos que visibilizan las situaciones de abandono, negligencia y desamparo a las que está expuesta la población, así como también, buscan el goce y garantía de los derechos y deberes ciudadanos, viéndose reflejados en el ejercicio de la vocería, la capacidad y deseo de movilización, la participación y el anhelo de una comunidad más unida y capacitada.

Los procesos organizativos a nivel comunitario son de diversa índole y alcance, estos pueden caracterizarse por ser técnico-administrativos, operativos o procesos de expectativa, pero independientemente de su carácter, todos apuntan al progreso y bienestar colectivo. Entre los principales hallazgos relacionados con el ejercicio de estos procesos, se evidenció que la comunidad asocia el liderazgo con el peligro, la reproducción de relaciones de desigualdad o de poder, mientras que, la vocería es un ejercicio de representación que pueden ejercer algunos habitantes, para informar, movilizar y orientar al resto de la población.

Por último, se logró identificar que los lazos comunitarios son una posibilidad para crear y desarrollar procesos organizativos y viceversa, ya que movilizan a los sujetos hacia un fin que comparten y esperan, en este sentido, entre más cohesionadas se encuentran las relaciones comunitarias, mayor posibilidad existe en que se planifiquen y ejecuten actividades y proyectos de carácter colectivo.

En conclusión, los reasentamientos deben ser procesos integrales, que abarquen en lo posible todas las dimensiones que componen al ser humano, aunque se constituya en un gran reto, pues la vida misma es aquella que está siendo reubicada, y, por tanto, debería intervenir con todo el respeto y dignidad que el sujeto merece. Queda entonces abierta la discusión si

finalmente, el macroproyecto del Plan Jarillón logra cumplir con todo lo que en algún momento tuvo por objetivo o si, por el contrario, terminará dándole cierre al proyecto sin haber dado respuesta a las necesidades y problemáticas que generó.

## **Capítulo 8. Recomendaciones**

Inicialmente, se sugiere que el tema de organización comunitaria sea ahondado a mayor profundidad en el campo del trabajo social y se generen nuevas investigaciones que indaguen cuáles han sido aquellos procesos que las comunidades reasentadas han establecido como respuestas a las necesidades emergentes derivadas de la convivencia, las nuevas formas de vida, el propio reasentamiento, etc. Se considera igualmente, que realizar ejercicio de sistematización también puede resultar productivo para visibilizar las luchas y esfuerzos de las comunidades por mejorar sus condiciones de habitabilidad y coexistencia. Hacemos hincapié en el ejercicio de visibilización porque muchas de estas poblaciones están expuestas a situaciones de marginación social, en vista de ello, se considera que, investigaciones futuras, aborden el tema desde un enfoque crítico o ecológico político, que permitan poner en manifiesto todas las formas de organización que establece una comunidad, aunque sean iniciativas “demasiado” recientes.

Por otra parte, según sea el interés de los investigadores, se sugiere tener en cuenta la perspectiva y opinión de las personas que rodean el reasentamiento, es decir, que se encuentran cerca al lugar donde se relocalizó la población, para así identificar, cómo se reproducen posibles imaginarios sociales que acentúan la exclusión de las poblaciones reasentadas. Así como también, se indague si dicho proceso impactó o afectó de alguna manera la vida de aquellas personas que se encuentran habitando cerca al lugar de reasentamiento, sea a nivel económico, territorial, cultural, ecológico, social o político. Con relación a lo anterior, si está en la

posibilidad de las investigaciones e investigadores(as), se propone desarrollar o crear puentes de conexión entre barrios vecinos, a través de los resultados que puedan recolectar, por ejemplo: visibilizar las necesidades y problemáticas que podrían tener en común, los beneficios de trabajar colectivamente, la importancia de colaborar, etc.

Finalmente, se propone estudiar las implicaciones que generó la situación de “mezcla” y “combinación” de familias al interior de los reasentamientos, e identificar el trasfondo y efecto que tienen dichas afirmaciones en la comunidad, para ello se propone abarcar mayor cantidad de población a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas, grupos focales, historias de vida o encuestas.

### **Referencias bibliográficas**

Alcaldía Santiago de Cali (2022a). *Plan Jarillón de Cali*. Obtenido de:

<https://www.cali.gov.co/gestiondelriesgo/publicaciones/167270/plan-jarillon-de-cali/>

Alcaldía Santiago de Cali (2022b). *Caracterización social y económica de la ciudadela recreativa el Pondaje y Charco Azul Etapas 1A y 1B*.

Castro, E. & Vélez, J. (2018). *Procesos de reasentamiento en Colombia: ¿Una medida de adaptación y protección de derechos humanos de las víctimas del cambio climático?*.

Vniversitas, 136, 1-23. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.vj136.prc>

Calvente, M. G., & Rodríguez, I. M. (2000). *El grupo focal como técnica de investigación cualitativa en salud: diseño y puesta en práctica*. Atención Primaria, 25(3), 181-186.

DOI: [10.1016/S0212-6567\(00\)78485-X](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(00)78485-X)

- Yáñez V. P. (2021). *Figuras Hermenéuticas en Trabajo Social Contemporáneo*. En Gutiérrez, Apuestas teóricas y políticas desde el Trabajo Social Latinoamericano. (Págs. 142-167). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Trabajo Social, 2021. Libro digital, PDF
- Caudillo, A, Z. (2009). *La hermenéutica desde el trabajo social*. Investigación e intervención social, vol. 8, 62-68. Obtenido de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8041056>
- De Los Santos, E., & Gerritsen, P. R. W. (2020). *Análisis preliminar del proceso de reasentamiento del poblado de Chamela, Costa Sur de Jalisco*. Relaciones: Estudios de historia y sociedad, vol. 40 (159), 5-30. Obtenido de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7322157>
- Díaz, V. L. (2006). *Hermenéutica y Fenomenología, Husserl, Heidegger y Gadamer*. Editorial EDICEP C.B, España, (1.ª ed.).
- Molina, A. A., & Garza, A. M. (2021). *Enfoques metodológicos en la investigación histórica: cuantitativa, cualitativa y comparativa*. Debates por la historia, vol. 9 (2), 147-181. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/journal/6557/655768525006/html/>
- Escobar, H. A. M. (2018). *Significados en torno al reasentamiento en el municipio de Ituango en 2017: una mirada sobre las transformaciones en las dinámicas relacionales*. En Roca-Servat & Carmona (2020). *Investigar el desarrollo para debatirlo: aportes epistémicos, interdisciplinarios y multiescales desde la Maestría en Desarrollo*. (Págs. 179-199) Universidad Pontificia Bolivariana e-books.  
<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8803?show=full>

- Escobar, D. M., Rodríguez, I. T., & Gómez, X. V. (2019). *El macroproyecto plan Jarillón de Cali en el fortalecimiento del tejido social comunitario de los beneficiarios de la urbanización Río Cauca*. Unicatólica, Colecciones de Trabajo Social (96).  
<http://hdl.handle.net/20.500.12237/1736>
- Estalayo, M. M. (2013). *La construcción de la identidad en trabajo social. Análisis de una trama hilvanada por sus personajes*. Universidad Complutense de Madrid, Tesis doctoral.  
Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=148351>
- Montero, F. M. A., Chacón, G. Z., & Fuentes, L. V. (2020). *Educación en la identidad y sentido de pertenencia; el reto de responder al reasentamiento, el caso de Gramalote*. Espacios, vol. 41 (48), 208-217. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n48/20414815.html>
- García, B. J. M., & Izquierdo, C. F. (2014). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. El libro universitario – Manuales. (1.ª ed.). Alianza Editorial.
- García, T. F., & López, A. (2014). *Trabajo Social Comunitario: Afrontando juntos los desafíos del siglo XXI*. Larousse-Alianza Editorial.
- Gaviria, G. A. M. (2019). *El estudio de impacto ambiental como elemento de construcción de realidad. El caso de la central hidroeléctrica Porce III*. Territorios, vol. 41, 223-243.  
Doi: <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6535>
- González, A. M. (2019). *Vínculos, emoción, identidad*. Quién, vol. 10, 113-136. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7194473>
- Herranz, N. L., & Nadal, E. R. (2004). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Narcea, España, (1.ª ed.).
- INDEPAZ, (2023). *Líderes sociales, defensores de DD.HH y firmantes de acuerdo asesinados en 2023*. Observatorio de DDHH, conflictividades y paz. Obtenido de:

<https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdo-asesinados-en-2023/>

Jacobs, C., & Almeida, B. (2021). Government-led Resettlement after Natural Disasters as a Durable Solution? The Case of Cyclone Idai. *Refugee Survey Quarterly*, 40(2), 239-247.

Doi: <https://doi.org/10.1093/rsq/hdaa041>

Personería de Cali, (2015). *Seguimiento al Plan Jarillón de Cali – PJC Línea de acción reducción de la vulnerabilidad social, por el derecho a la ciudad*. Obtenido de:

<https://acortar.link/oCvSfX>

Collazos, N. R., & Hernández, Á. R. (2017). *Efecto social y cultural de la ejecución del Plan Jarillón de Cali: historias paralelas de tres familias*. Colecciones de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, (62). Universidad del Valle.

<http://hdl.handle.net/10893/10314>

Sánchez, A. (2001). *Las narraciones comunitarias como fuente de lazos sociales empoderantes*.

*Signo y pensamiento*, vol. 20(38), 94-101. Obtenido de:

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2958>

Serra, B. R. (2019). *Muestreo discrecional o por juicio*. Obtenido de:

<https://www.universoformulas.com/estadistica/inferencia/muestreo-discrecional/>

Serje, M. y Anzellini, S. (2011). *Los dilemas del reasentamiento: debates y experiencias de la Mesa Nacional de Diálogos sobre Reasentamiento de Población*. Bogotá: Universidad de los Andes; Ediciones Uniandes (1.<sup>a</sup> ed.).

Peláez, G. M. C. (2021). *Desplazamiento forzado intraurbano producido en procesos de reasentamiento en la ciudad de Cali, Colombia*. Universidad de los Andes.

<https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/52885>

Torres, A. (2013). *El retorno a la comunidad, problemas, debates y desafíos de vivir juntos*.

Bogotá: Cinde. (1.<sup>a</sup> ed.).

Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas, (2023). *Reportes de víctimas del conflicto armado entre 1996 y 2023*. Obtenido de:

<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Vico, A. D. M. (1991). *El desarrollo comunitario en la obra de los teóricos más representativos*.

Teoría de la Educación: Interuniversitaria, vol. 3, 149-161. Doi:

<https://doi.org/10.14201/2930>

Zhao L, Zhou S, Zhong J, Ao Y, Wang Y, Wang T and Chen Y (2022). *Rural Post-Earthquake*

*Resettlement Mode Choices: Empirical Case Studies of Sichuan, China*. *Front. Public*

*Health*, vol.10, 1-14. Doi: [10.3389/fpubh.2022.861497](https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.861497)

## Apéndice

### Formato de consentimiento informado:

Ciudad y fecha:

**Nombre de las estudiantes:** Diana Mayerli Barbosa y Brenda Vergara Gallego.

**Nombre de la tesis:** Análisis de los procesos emergentes de organización comunitaria en el reasentamiento: sector el Pondaje, comuna 13

**Objetivo de la investigación:** Analizar los procesos emergentes de organización comunitaria en el fortalecimiento de los lazos sociales y comunitarios de los habitantes reasentados en el Proyecto Habitacional Ciudadela Recreativa el Pondaje y Charco Azul, entre los años 2021 y 2023.

**Objetivo del consentimiento de la investigación:** Este consentimiento se realiza con el fin de aplicar las técnicas de investigación como la entrevista y grupo focal, respetando en todo momento el uso de la información.

**Asunto:** Autorización para realización de entrevistas y grupo focal.

Dando cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 1581 de 2012, "Por el cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales" y de conformidad con lo señalado en el Decreto 1377 de 2013, con la firma de este documento manifiesto que he sido informado por las estudiantes de Trabajo Social Diana Mayerli Barbosa y Brenda Vergara Gallego de la universidad Corporación Universitaria Minuto de Dios, sobre lo siguiente:

1. Las estudiantes actuarán como responsables de los tratamientos de datos personales que, de manera conjunta o separadamente podrán recolectar, usar y tratar mis datos personales y las estudiantes los tratarán para la realización de la tesis, teniendo en cuenta el principio de confidencialidad, por lo que los datos personales no serán publicados.
2. Que me ha sido informada la(s) finalidad(es) de la recolección de los datos personales, la cual consiste en: recolección de información como insumo de soporte para la tesis de grado de las estudiantes Diana Barbosa Valencia y Brenda Vergara Gallego.
3. Qué es de carácter voluntario responder a las preguntas que traten datos sensibles.
4. Qué las estudiantes garantizarán la confidencialidad, libertad, seguridad, veracidad, transparencia, acceso y circulación restringida de los datos, cualquier cambio será informado oportunamente.
5. Que la información que suministraré es verídica.
6. Teniendo en cuenta lo anterior, autorizo de manera voluntaria, previa, explícita e informada a las estudiantes para tratar la información que obtengan por medio de la entrevista o grupo focal, para los fines relacionados con su objeto de investigación y que, además, graben el proceso.

Se firma en la ciudad de \_\_\_\_\_, a los \_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_.

**Datos estudiante I**

Firma:

Nombre:

**Datos estudiante II**

Firma:

Nombre:

**Datos participantes**

Firma:

Nombre:

## **Preguntas: Entrevista semiestructurada**

### **Categoría N°1: Reasentamiento<sup>17</sup>**

- Desde tu experiencia, ¿cómo definirías un reasentamiento y de qué manera ha impactado este proceso en la realización de su Proyecto de vida?

### **Subcategoría N°1: proyecto habitacional**

- Mencione 3 beneficios y 3 perjuicios que ha generado el proyecto habitacional.

### **Categoría N°2: Comunidad**

- ¿Qué tan conforme se siente usted en el contexto en el que habita?
- ¿Qué le gustaría que la comunidad hiciera por usted y qué le gustaría aportarle?
- ¿Cómo le gustaría que fuese su comunidad y cómo es realmente?

### **Subcategoría N°2: Organización comunitaria**

- ¿Tiene conocimiento de las actividades organizadas por los representantes o voceros comunitarios y en cuáles ha participado?
- ¿Hay algo que lo(a) motive a participar de los procesos organizativos y qué impacto personal le ha generado?

### **Categoría N°3 Lazos comunitarios**

- ¿Cómo eran las relaciones comunitarias y vecinales antes del reasentamiento, y cómo son ahora?
- ¿Cómo es la relación entre la comunidad y los representantes comunitarios actualmente?
- ¿Si necesitaras ayuda, acudirías a tus vecinos y por qué?

### **Subcategoría N°3 Lazos sociales**

- Antes del reasentamiento ¿usted contaba con relaciones sociales por fuera de la comunidad en la que residía? ¿Qué sucedió con esas relaciones?
- ¿Qué propuesta harías para mejorar o fortalecer los lazos sociales?

---

<sup>17</sup> Esta primera categoría y subcategoría no serán ampliamente abordadas en la entrevista ni el grupo focal, ya que el primer objetivo específico, se desarrollará a partir de la indagación documental. Aun así, queremos saber cómo perciben y definen los participantes estos conceptos, pues consideramos que podemos obtener resultados valiosos desde la experiencia.

## **Grupo focal: voceros**

### **Categoría N°1: Reasentamiento**

- Desde sus experiencias ¿Cómo definirían un reasentamiento?

### **Subcategoría N°1: proyecto habitacional**

- Mencione 3 beneficios y 3 perjuicios que ha generado el proyecto habitacional.

### **Categoría N°2: Comunidad**

- Desde la experiencia que tienen ¿Qué necesita una comunidad para organizarse y planear acciones que beneficien a todos?
- ¿Qué problemáticas tenían antes de ser reasentados y cuáles tienen ahora? ¿han logrado resolverlas? y ¿cómo lo han hecho?

### **Subcategoría N°2: Organización comunitaria**

- ¿Ustedes cómo prefieren que se les nombre? ¿líderes comunitarios, representantes o voceros? Y ¿por qué?
- Antes de ser reasentados ¿ustedes contaban con procesos organizativos? ¿cuáles? Y ¿Cuántos de esos procesos tienen continuidad?
- ¿Qué acciones de organización comunitaria se han desarrollado desde que se encuentran en el proyecto habitacional y cómo las denominan?
- ¿Qué tanto participan los habitantes del PH el Pondaje y Charco Azul en las actividades que ustedes han organizado?

### **Categoría N°3 Lazos comunitarios**

- ¿Por qué tomaron la decisión de ser representantes comunitarios? ¿qué los incentivó a participar?
- ¿Cómo eran las relaciones comunitarias y vecinales antes del reasentamiento y cómo son ahora?
- ¿Cómo es la relación entre ustedes y ustedes con la comunidad?

### **Subcategoría N°3 Lazos sociales**

- ¿La comunidad tiende a relacionarse entre sí o se evidencian mayores relaciones por fuera de la comunidad?